



ARCHIVOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALLADOLID

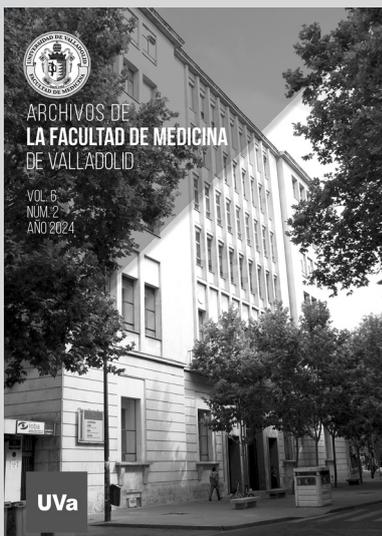
VOL. 6
NÚM. 2
AÑO 2024

UVa





ARCHIVOS DE
LA FACULTAD DE MEDICINA
DE VALLADOLID



VOL. 6
NÚM. 2
AÑO 2024

DIRECTOR:

Prof. Carlos Vaquero Puerta

EDITA Y DISTRIBUYE:

**Facultad de Medicina
de Valladolid**

Avda Ramón y Cajal, s/n
47005-Valladolid. España

CONSEJO EDITORIAL:

Prof. José Fernández Gómez

Decano de la Facultad de Medicina

Prof. M.ª Isabel Alonso Revuelta

Secretaria Académica de la Facultad de Medicina

IMPRIME:

Gráficas Gutiérrez Martín

www.med.uva.es

DL VA 15-2019

ISSN 2659-367X

Valladolid. España

**La Revista no asume el contenido
de los diferentes artículos que
son responsabilidad exclusiva de
su autor.**

SUMARIO

- 1** EDITORIAL
Carlos Vaquero Puerta 2
- 2** CARL GUNNAR ENGSTRÖM Y FORREST MORTON BIRD: PIONEROS DE LA VENTILACIÓN MECÁNICA
Fernando Gilsanz Rodríguez, Emilia Guasch Arévalo, Ricardo Navarro Suay 3
- 3** ECTRODACTILIA FAMILIAR EN TIERRA DE CAMPOS. UN CASO CLÍNICO HISTÓRICO PUBLICADO EN LA REVISTA *ESTAMPA*
Alfredo Blanco del Val 8
- 4** INICIOS Y DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS
Carlos Vaquero Puerta 12
- 5** EL MITO DE LILITH. SUS IMPLICACIONES SOCIALES Y SANITARIAS
Rafael Martínez Sanz 15
- 6** PATOLOGÍA INDUSTRIAL EN LA VILLA BURGALESA DE PRADOLUENGO (1904-1905)
José Manuel López Gómez 21
- 7** LA SALUD Y LA ENFERMEDAD EN LA CORRESPONDENCIA COMERCIAL DE UN AGUILARENSE A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX
Luis Fernández Salazar 25
- 8** LOS BUSTOS DEL DOCTOR MERCADO Y DE DAZA, CHACÓN DEL ESCULTOR RAMÓN NUÑEZ
Carlos Vaquero Puerta 34
- 9** *SOCIALE, BELLUM ET SANITAS DEVOTIONIS*
Rafael Martínez Sanz 40
- 10** UNA FÁBULA DE LA FONTAINE EN LA AUTOBIOGRAFÍA DE TERESA DE LISIEUX
Miguel Ángel de la Fuente González 45

¿ES NECESARIO UN CAMBIO CONCEPTUAL EN LO QUE SE ENTIENDE COMO FACULTAD DE MEDICINA?



A lo largo de la historia de nuestra Universidad vallisoletana, en lo que concierne a los estudios médicos, los mismos se han impartido y desarrollado en un inicio de acuerdo a lo considerado por los profesionales que ocupaban la Cátedras, que durante mucho tiempo se limitaban a las de Hipócrates, Avicena, Método y Cirugía, ya fueran Prima o Víspera, si las enseñanzas se impartían por la mañana o por la tarde. Por otro lado, en base a leer la lección, es decir transmitir conocimientos teóricos para obtener el título profesional en los distintos niveles, se impartían las enseñanzas en un única Aula ubicada en el edificio histórico de la Universidad. Fue en 1857, tras el restablecimiento de los estudios médicos en Valladolid, y por la necesidad de impartir una enseñanza además práctica, es cuando se habilitan oficialmente dependencias en el antiguo Hospital de la Resurrección, mostrándose como auténtica Sede de una Facultad de Medicina. Sin embargo, es en 1889 cuando se inaugura el Centro Docente ubicado en donde se encuentra actualmente, y a la vez se añaden dos hospitales, el Provincial y el Clínico unidos en un complejo hospitalario que se utilizaba además de para la docencia, para la asistencia y la modesta investigación médica que se desarrollaba en la época. Pasó menos de una centuria, cuando se abre un centro hospitalario docente como es el Hospital Clínico Universitario, abandonando la parte clínica las antiguas instalaciones hospitalarias y dejando prácticamente el centro docente para los Departamentos y Cátedras que impartían la docencia preclínica. Años después, el edificio acoge otras titulaciones empezando con la de Enfermería, siguiendo con Logopedia, Nutrición y recientemente las Ingenierías biomédicas. El

centro ha dejado de ser Facultad de Medicina para pasar a ser de Ciencias de la Salud. Por otro lado, estamos viviendo una revolución en la docencia en general y en la de la medicina en particular, donde las nuevas tecnologías se imponen como soporte docente y en donde la lección magistral pierde relevancia imponiéndose otras estrategias formativas. Hasta las prácticas hospitalarias por los cambios del funcionamiento sanitario y los cambios sociales son diferentes perdiendo para el alumno su importancia formativa. Uno tiene la impresión que la Facultad de Medicina se ha convertido en un centro expedidor de títulos, adquiriendo una mayor importancia la formación postgraduada especializada, donde realmente se adquiere la capacitación para el ejercicio profesional. Con estos antecedentes y premisas, parece ser que las antiguas estrategias han perdido su valor inicial y se imponen la puesta en marcha y el desarrollo de otras en base a las nuevas situaciones, circunstancias y medios existentes en la actualidad. Se impone una profunda reflexión, valoración de la situación actual y desarrollo de un nuevo diseño de estudios médicos, que no pueden ser solamente soportados en nuevos planes de estudios, sino también de estrategias formativas de acuerdo a los recursos disponibles. Posiblemente se mantendrán los conocimientos y capacidades necesarias para poder ejercer la profesión médica en todas sus parcelas asistencial, docente e investigadora, pero lo que habrá que modificar es la forma de adquirirlas de una forma más eficiente y eficaz y posiblemente el modelo de Facultad de Medicina clásica esté desfasado. <<

Prof. Carlos VAQUERO
 Director de Archivos de la Facultad
 de Medicina de Valladolid

CARL GUNNAR ENGSTRÖM Y FORREST MORTON BIRD: PIONEROS DE LA VENTILACIÓN MECÁNICA

Fernando Gilsanz Rodríguez*, Emilia Guasch Arévalo**, Ricardo Navarro Suay***

[* Catedrático Emérito Anestesia-Reanimación. Facultad de Medicina. Universidad Autónoma de Madrid. Académico de Número de la RANME. ** Médico adjunto. Servicio de Anestesia, Reanimación y Terapéutica del Dolor. Fundación Jiménez Díaz Madrid. *** Teniente Coronel. Servicio de Anestesia, Reanimación y Terapéutica del Dolor. Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, Madrid]

La epidemia de poliomielitis en 1952 en Copenhague fue el inicio de la creación de las unidades de cuidados intensivos por el Profesor de Anestesiología Bjorn Aage Ibsen (1915-2007) y de la ventilación mecánica con Carl Gunnar Engström (1912-1987) en Suecia y Forrest Morton Bird (1921-2015) en EE. UU. En este artículo desarrollamos las aportaciones de estos dos pioneros de la ventilación mecánica con presión positiva intermitente (IPPV).

– Carl Gunnar Engström (1912-1987)

Nació el 1 de septiembre de 1912, en Oskarshamn, Suecia. En 1941, obtuvo la Licenciatura en Medicina en el Instituto Karolinska y a continuación fue contratado como epidemiólogo en el Hospital Municipal de Enfermedades Infecciosas en Estocolmo. En 1950, diseñó y desarrolló el respirador Engström para la ventilación mecánica de los enfermos con poliomielitis. En 1951, lo patentó US2699163A, y lo utilizó por primera vez en el Hospital Blegdams, Copenhague, en 1952 y posteriormente en Suecia. En 1953, publicó su casuística clínica que incluía 55 enfermos con parálisis respiratoria bulbar con traqueotomía y ventilados mecánicamente en el Hospital de Infecciosas de Estocolmo: «*Treatment of severe cases of respiratory paralysis by the Engström Universal Respirator*». En el texto podemos leer. «*In order to make*

it possible to apply the suggested prone postural drainage in cases of bulbar poliomyelitis accompanied by respiratory paralysis, a new aggregate for artificial respiration also applicable to the prone position was constructed. This unit gives active exhalation but also can be synchronised to give active inhalation by the use of a face mask or a tracheal cannula» (1-3) (Fig. 1).

El modelo 150 «*Engström Universal Respirator*» se comercializó en 1954 por la empresa Mivab, hoy Datex/Ohmeda de General Electric Health Care. Este respirador suministraba presión positiva durante la inspiración y presión negativa en la espiración. Es un respirador de doble circuito, con un pistón movido por un motor eléctrico que producía una presión positiva sobre una cámara, quedando totalmente comprimida la bolsa ventilatoria que contenía. Esta bolsa era la responsable de suministrar la

inspiración al enfermo. En la espiración, el pistón retrocedía, llenándose nuevamente la bolsa con el suministro de los gases programados. La válvula espiratoria del respirador se mantenía cerrada durante la inspiración mediante una derivación del circuito del pistón. Es un respirador ciclado por volumen que incorporaba un manómetro para monitorizar la presión de la vía aérea y por lo tanto la mecánica pulmonar. Se usó en los quirófanos y en las unidades de cuidados intensivos: «... *it was recognised that these body respirators were not*



Fig. 1. Carl-Gunnar Engström (1912-1987).



Fig. 2. Respirador Engström modelo 150 (1953).

sufficient for artificial respiration of severe cases, especially with regard to proper elimination of carbon dioxide. At this point I started trials with intermittent insufflation, and it soon became clear that the unfavourable influence of (purely inspiratory) positive pressure breathing on the circulation without expiration....» (2-3) (Fig. 2).

Engström describió, en su publicación de 1954, las siete características mecánicas y fisiológicas necesarias en la ventilación mecánica de la insuficiencia respiratoria: «If a respirator is to have universal application in treating even severe respiratory paralysis, it must satisfy the following requirements. (1) exercise great ventilatory action, (2) produce uniform pulmonary ventilation, (3) act in such a way that no difficulty of synchronization occurs with the patient's spontaneous breathing, (4) produce adequate ventilation without harmful effects on the circulation, (5) its method of operation should not be harmful to the elasticity of the lung tissue, (6) its application should be independent of the patient's posture and (7) it should produce a high degree of relative humidity in the respiratory gas administered directly into the air passages» (4-8) (Fig. 3).

Rápidamente los resultados descritos por Engström se difundieron. Así, en 1954, el anesestesiólogo francés Maurice Cara (1918-2009) utilizó el respirador Engström en el Hôpital Necker-Enfants Malades en París, durante la epidemia de poliomielitis. Un respirador británico similar al Engström era el Smith-Clarke. También se diseñaron otros respiradores menos costosos, Howell, Manley y Barnet.

En 1956, Engström ingresó en la Aviación Sueca. En 1961, leyó y defendió sus Tesis Doctoral en la Universidad de Uppsala «The Clinical Application of Prolonged Controlled Mechanical Ventilation» (4-8).

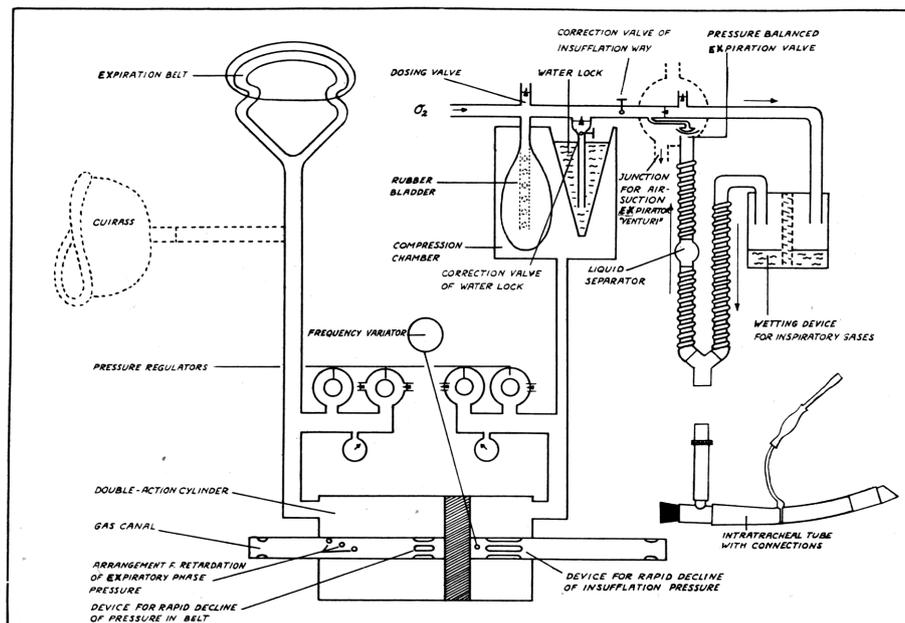


Fig. 3. Esquema de funcionamiento Engström 150 (1954).

Engström falleció el 9 de enero de 1987, en Estocolmo, Suecia. Posteriormente, en 1986 la compañía sueca Engström comercializó el «Elsa» con caudalímetros digitales, capnografía, analizador de oxígeno, monitor de gases inhalatorios, etc. La administración de los anestésicos inhalatorios era por inyección con control electrónico. En 1990 se comercializó por la empresa Engström-General Electric el ADU (*Anesthesia Delivery Unit*) controlados por una computadora (9).

– Forrest Morton Bird (1921-2015)

Nació el 9 de junio 1921, en Stoughton, Massachusetts. Hijo de un aviador de la Primera Guerra Mundial. En 1935, a los 14 años realizó su primer vuelo en un biplano Waco. Los Waco F son una serie de biplanos estadounidenses de entrenamiento diseñados para las aviaciones civiles y militares, comercializados en 1930 y construidos por la «*Waco Aircraft Company*». En 1937, Bird estudió ingeniería aeronáutica en la Universidad *North-Eastern* y se alistó en la «*US Army Air Corps*», durante la II Guerra Mundial. En 1941, ejerció de oficial técnico entrenador de aviación, lo que le permitió pilotar casi todas las aeronaves de la época, incluyendo las de reacción y helicópteros. Analizó los caudalímetros de oxígeno a demanda de los Junkers Ju-88 alemanes capturados por los norteamericanos. Forrest Morton Bird modificó estos reguladores e inventó unas mascarillas faciales de oxígeno de presión positiva, que permitían que las tripulaciones de los aviones volasen a altitudes de 35000 pies. Previamente al diseño de estas mascarillas la altitud máxima posible era 28000 pies. En 2003, en la revista «*Airport Report*» describió con detalle los auto-experimentos a los que se sometió: «*We would start out at 10,000 feet and write our names on paper, then up to increments of 5,000 feet then back to 10,000 feet. If we were hypoxic, our writing would become increasingly less legible. Soon, we were going to 35,000 feet, with perfectly legible handwriting, which proved we were not hypoxic*». También diseñó y desarrolló como oficial de aviación, trajes anti-gravedad (G-suit), con tres compartimentos, para los pilotos: «*I develop a foot-to-chest suit having three chambers, one for the calves of the legs, the next for the thighs and the other for the stomach area... I developed a magnetically controlled regulator that would*



Fig. 4. Forrest Milton Bird (1921-2015). En la mano derecha sujeta un prototipo, en la mano izquierda respirador Mark 7.

respond to a calibrated g load. As the valve opened, it would progressively pressurize the suit with compressed nitrogen.... which effectively prevented blood from draining away from the cerebral circulations. Thus, a 4 g load could be reduced to a 2 g load... became the forerunner of anti-g suit systems». Durante uno de estos auto-experimentos sufrió una hemorragia ocular bilateral. (10-12) (Fig. 4).

El interés de Bird por la fisiología respiratoria le motivó para matricularse en la Facultad de Medicina: «*...to understand the human body and its stress in flight*». En 1947, diseñó un rudimentario aparato, el primer prototipo, de ventilación con: un picaporte de una puerta como mando de control, una modificación del caudalímetro de oxígeno, un embrague magnético, utilizado en el ejército y tres latas pequeñas de mermelada de fresa. La inspiración la iniciaba un amigo de su padre que padecía un enfisema pulmonar. Denominó a este prototipo «*Bird Residual Breather*» (10-13).

En 1957, comercializó el primer ventilador mecánico en EE. UU., el «*Bird Universal Medical Respirator*», después de diseñar seis prototipos. El «*Bird Mark 7*», fue el primer respirador de presión positiva intermitente que sustituyó al pulmón de acero. Es un respirador sin re-inhalación. La fuerza de trabajo procede

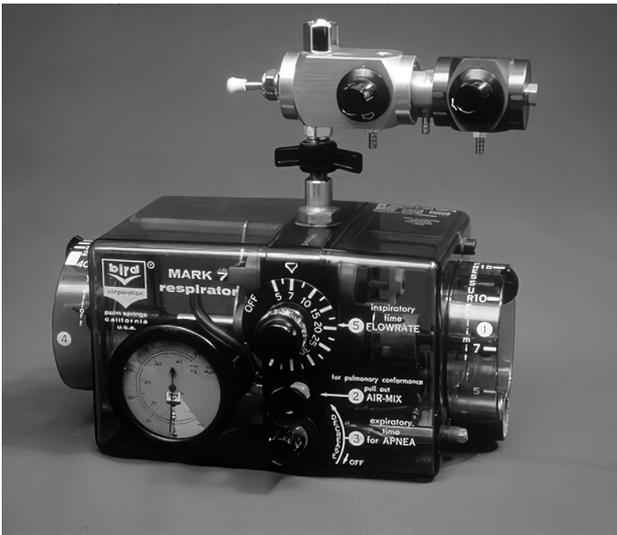


Fig. 5. Respirador Mark 7 (1957).

de una fuente de oxígeno o de aire comprimido. Son generadores de flujo constante, es decir, suministran al circuito un flujo de gas de forma continua. Podían ciclar automáticamente o accionado por el enfermo. El paciente iniciaba la inspiración. Las presiones inspiratorias tenían un rango de 5-60 cm H₂O. La transición de la inspiración a la espiración está ciclada por presión, y de la espiración a la inspiración por tiempo. El flujo de gas al circuito está controlado por una válvula corrediza de cerámica, controlada con placas e imanes en cada extremo. El «Bird Mark 8» permitía aplicar presión negativa en la fase espiratoria. El Mark 9 podía aumentar la presión inspiratoria hasta 260 cm H₂O. Con este Mark 9 se ventiló a un elefante en el zoológico de San Diego, California. Bird comercializó el Mark 10, 14 y 17 para permitir opciones de ciclado por volumen. (10-14) (Fig. 5).

El Mark 4 es una combinación de un Mark 7, 8 o 10 y un generador neumático de flujo inspiratorio de flujo constante (*bag-in-bottle*), para su utilización en los quirófanos. Las diferencias que existían entre los distintos Mark estaban basadas en ciertos detalles como límites de varios parámetros respiratorios o el refinamiento de ciertos controles. En 1971, introdujo el «BabyBird» en pediatría, para la ventilación mecánica en la insuficiencia respiratoria del neonato (9).

En 1977, obtuvo el Doctorado en Ciencias Aeronáuticas (ScD) en la Universidad Northrop. En 1978, fundó la Corporación Bird, con posteriormente anexionada a la compañía 3M. En 1979, se Graduó en Medicina en la Universidad Católica Pontificia de Campiñas, São Paulo, Brasil. En 1980, inventó el «Bird Intrapulmonary

Percussive Ventilation» para el tratamiento de su mujer diagnosticada de deficiencia de alfa-1 Tripsina. Los resultados exitosos con este respirador le llevaron a crear una filial para fabricar respiradores de flujo «*Percussionare Flow Ventilation Devices*», de alta frecuencia que generaban oscilaciones de 80 a 650 ciclos por minuto. Esta tecnología permitía movilizar las secreciones bronquiales y reclutar alveolos. En 1986, inventó el «*Bird Phasitron*» una válvula inspiratoria/espiratoria ubicada en el tubo endotraqueal. En 1992, diseñó el respirador portátil pediátrico «*VIP Bird Infant Paediatric System*». También fabricó otros ventiladores de alta frecuencia en su fábrica de Idaho. Durante la Guerra de Vietnam diseñó el Mark 14 para la evacuación de los heridos en las unidades de cuidados intensivos aerotransportadas. También colaboró en la fabricación del electrodo de CO₂ de Richard Stow (1916-1995) profesor del Departamento de Física Médica de la Ohio State University (9-11) (14).

Forrest Morton Bird recibió múltiples premios y distinciones: «*National Inventors Hall of Fame*» (1995); «*Lifetime Scientific Achievement Award*» en dos ocasiones 1985 y 2005; «*Presidential Citizens Medal*» (2008) premiado por el Presidente George Bush; «*National Medal of Technology and Innovation*» (2009) impuesta por el Presidente Barack Obama; «*Lindbergh Foundation Annual Award*» (2012) (9-10) (Fig. 6).

Bird registró más de 200 patentes. Continuó volando hasta los noventa años en el Club de Aviación Piper, fundado por su padre en 1938. Su lema de vida era «*Life is Fate, Time and*



Fig. 6. Forrest Bird recibiendo la distinción «*Presidential Citizens Medal*» entregada por el Presidente George W. Bush (2008).



Fig. 7. Forrest Bird recibiendo la distinción «National Medal of Technology and Innovation» entregada por el Presidente Barack Obama (2009). Fotografía Luke Sharret.



Fig. 8. Forrest Bird aviador.

Circunstancie». Falleció el 2 de agosto de 2015 en Sagle, Idaho, cerca de la frontera con Canadá a los 94 años (Fig. 7).

Un museo «*Bird Aviation Museum and Invention Center*» puede visitarse en 2678 W. Cessna Avenue, Hayden, Idaho 83835. En él se conservan todos los aeroplanos, coches y bicicletas con motor reparadas por Bird. Este museo fue inaugurado en julio 2007 por Forrest y Pamela Bird. La aviadora Patty Wagstaff (1951 -) cortó la cinta inaugural volando.

RESUMEN

Carl Gunnar Engström (1912-1987) fue un médico e ingeniero sueco inventor del primer respirador con presión positiva intermitente con un control eficiente del volumen inspirado, que permitía además la administración de anestésicos inhalatorios. Fue un pionero de la ventilación mecánica en cirugía torácica y en las unidades de cuidados intensivos. El «*Engström Universal Respirator*» era una alternativa terapéutica a los pulmones de acero en la insuficiencia respiratoria de los enfermos con poliomielitis con afectación bulbar en la década de los cincuenta del siglo pasado.

Forrest Morton Bird (1921-2015) fue un aviador, ingeniero biomédico, inventor y médico americano. Es considerado por sus aportaciones un hombre del Renacimiento. Un pionero de la ventilación mecánica moderna, y del cuidado respiratorio del enfermo en situación crítica al idear y desarrollar la fabricación de los ventiladores Bird. Sus conocimientos sobre la dinámica de los fluidos y sus experiencias durante la II Guerra Mundial fueron las bases para la introducción en la aviación militar de las mascarillas faciales de presión positiva y de los trajes anti-gravedad (G-Suit). Su invento más famoso fue el «*BabyBird*», que salvó millones de vidas

de niños, redujo la mortalidad mundial de los prematuros del 70 % al 10 % (9) (Fig. 8). «

REFERENCIAS

1. Engström Carl Gunnar Wikipedia. <https://en.wikipedia.org> consultado julio 2024.
2. Engström CG. Treatment of severe cases of respiratory paralysis by the Engström Universal Respirator. *Br. Med. J.* 1954;2(4889): 666-669.
3. Engstrom CG. Respirator designed according to a new principle. *Swen Lakartidn.* 1953;50(10): 545-552.
4. Engström CG. The basic principles of the author's method for controlled ventilation. *Acta Anaesthesiologica Scandinavica.* 1963;7(s13): 11-15.
5. Engström CG. Technical description of the respirator and analysis of its functional results. *Acta Anaesthesiologica Scandinavica.* 1963;7(s13): 16-30.
6. Engström CG. Experience of prolonged controlled ventilation in poliomyelitis. *Acta Anaesthesiologica Scandinavica.* 1963;7(s13): 31-33.
7. Engström CG. The application of prolonged controlled ventilation in Thoracic Surgery. *Acta Anaesthesiologica Scandinavica.* 1963;7(s13): 34-39.
8. Engström CG. A method for studies of the oxygen uptake in the presence of inert gases. *Acta Anaesthesiologica Scandinavica.* 1963;7(s13): 40-42.
9. Sykes K. The history of mechanical ventilation. En *The Wondrous Story of Anesthesia.* En Eger E, Saidman LJ, Westhorpe RN. Springer. New York 2014. págs. 761-770.
10. Meier C, Cadogan M. Forrest Bird. En *Life in the Fastlane.* 2021. FOAMed Medical Education Resources. <https://litfl.com>.
11. Westhorpe RN, Ball C. The Bird ventilator. *Anaesth Intensive Care.* 2012; 40(4): 585.
12. Staff AJ. Forrest Bird: Life Is Fate, Time and Circumstance. *Airport Journals* 2003.
13. McFadden RD. Dr Forrest Bird inventor of medical respirators and ventilators, dies at 94. *New York Times.* Aug 3, 2015.
14. Mushin WW, Rendell-Baker L, Thompson PW, Mapleson WW. *Automatic Ventilation of the Lungs.* 2nd Edition. Oxford and Edinburgh Blackwell Scientific Publications. 1969.

ECTRODACTILIA FAMILIAR EN TIERRA DE CAMPOS. UN CASO CLÍNICO HISTÓRICO PUBLICADO EN LA REVISTA *ESTAMPA*

Alfredo Blanco del Val

[Doctor en Medicina. Especialista en Pediatría y sus Áreas Específicas
Gerencia Atención Primaria Valladolid Este]

Estampa (1928-1938) junto a *Crónica* (1929-1938), es la revista que modernizará el periodismo gráfico español de actualidad. Fue diseñada por su primer director, Antonio González Linares (1875-1945), con un estilo de magazín que había aprendido del periodismo francés durante su estancia en París. Estuvo impulsada por un destacado innovador de la empresa periodística española del siglo veinte, el ingeniero de Caminos Luis Montiel Balanzat (1884-1976), propietario de los talleres tipográficos de Sucesores de Rivadeneyra desde 1919 donde se imprimirá la nueva revista. Contaba con distintas secciones: Literatura, Escenario, Deportes, Sangre y arena y Arte. El artículo descriptivo, la crónica, el reportaje y la entrevista fueron géneros que desarrolló con una gran calidad periodística, pues contó con colaboraciones esporádicas sobre los asuntos que adquirirían interés. Como magazín de actualidad cada número contenía más de un centenar de fotografías.

En la revista número 305 de 11 de noviembre de 1933, se publica el artículo de Eusterio B. Alario titulado *Una familia sin dedos*, que además forma parte de la portada del ejemplar. En él se cuenta el caso de una familia que vivió en Pedraza de Campos (Palencia), cuyos hijos heredaron de su madre una anomalía genética que afectaba a las manos y los pies.

Elusterio Buey Alario, nació en Magaz de Pisuerga (Palencia) en 9 de octubre de 1889 y falleció en la ciudad de Palencia el 21 de septiembre de 1965. Formó parte de la Diputación Provincial de 1909 a 1949. Fue secretario independiente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Palencia, así como también, auxiliar de la Institución Tello Téllez de Meneses a partir de su fundación en 1949. Empezó a escribir a los catorce años de edad, llegando a ser novelista y poeta, colaborando con diversas publicaciones de la época como el *Diario Palentino*, el *Semanario Arte y Estampa*.



Portada de la revista *Estampa* n.º 305 del 11 de noviembre de 1933.

Pedraza de Campos es un pequeño pueblo de la comarca palentina de Tierra de Campos, a 19 kilómetros de la ciudad de Palencia, que por aquellos años contaba con unos 459 habitantes, según datos históricos del Instituto Nacional de Estadística. Actualmente su población ronda los 76 habitantes, según datos del año 2023, y su actividad económica gira en torno a la agricultura.

El padre de familia se llamaba Ramón, de 36 años era obrero de profesión, y su mujer, Victoriana, de 33 años, una entregada ama de casa. Llevaban casados 11 años, y en ese momento habían tenido 7 hijos. Una humilde



Vista de Pedraza de Campos, con su Iglesia Parroquial de San Cipriano, desde la laguna que existió al norte del pueblo.

familia que trató de mejorar su situación emigrando a Francia donde estaba un hermano del padre, pero no les dejaron pasar de la frontera.

A Victoriana le faltaba el dedo corazón de ambas manos, malformación que heredaron cinco de sus hijos. Sorprendentemente, ni los padres de Victoriano ni sus siete hermanos presentaban este defecto. Su primogénita, de 11 años presentaba la misma afectación que su madre. Su segundo hijo varón, que falleció a los 9 años, asociaba la afectación de la madre asociada a la afectación de ambos pies. Su tercer hijo, fue un varón sano sin afectación de sus extremidades, que falleció a los 7 años por causas desconocidas. Luego tuvieron a los gemelos de 6 años, una niña con el mismo defecto que la madre y un varón que nació sólo con los dedos primero y quinto de ambas manos y ambos pies, dando una apariencia

en pinza de langosta. Por las fotos que se acompañan el artículo, debieron tener otros dos hijos más, otro varón de unos 4 años que nació con la misma afectación que su madre y el pequeño, el séptimo hijo varón, nacido sano.

Los padres aprovecharon la ocasión para realizar una llamada de atención para poder conseguir llevar a sus hijos a un centro especial de educación que refieren existir en Carabanchel (Madrid).

Victoriana y sus hijos presentaban una malformación hereditaria llamada ectrodactilia o malformación de manos y pies hendidos. Se trata de una malformación congénita poco frecuente que afecta el desarrollo normal de los miembros superiores e inferiores. Su prevalencia estimada es de 1:10.000-1:90.000 individuos y se caracteriza por la sindactilia, aplasia y/o hipoplasia



La familia en el momento de realizarse el reportaje para el magazine.



Vista del patio en la casa que vivía la familia en Pedraza de Campos (Palencia).



Victoriana y cuatro de sus hijos que presentan ectrodactilia, destacar el niño que se encuentra en el centro, Raimundo, uno de los gemelos, que a diferencia de los demás, sólo tenía los dedos primero y quinto en ambas manos.

de las falanges, metatarsos o metacarpianos y una hendidura media en manos y pies que en casos severos les confiere aspecto de «V» o pinza de langosta. Este tipo de malformación presenta una alta variabilidad clínica, no solo de un paciente a otro sino que también entre las extremidades afectas de un mismo paciente, y genética, con casos aislados y familiares.

Se han relacionado gran número de defectos genéticos asociados a esta malformación, siendo el más común el modelo autosómico dominante con baja penetrancia (se presenta la malformación de forma aislada), pero también se han descrito formas familiares con un patrón autosómico recesivo y formas ligadas al cromosoma X; con menos frecuencia se ha asociado a deleciones y duplicaciones cromosómicas. Se han descrito numerosos síndromes asociando ectrodactilia, siendo incierta su presentación como entidad independiente.

Este defecto congénito ha sido también descrito en otras especies animales como perros, gatos, pollos, ranas, sapos, ratones, conejos, marmotas y manatíes.

Estudios detallados en ratones señalan como principal factor desencadenante de este síndrome a un fallo en el mantenimiento de la actividad de la cresta ectodérmica apical, bien aumentando la muerte celular, bien disminuyendo la proliferación celular.

Se han relacionado ciertos agentes medioambientales en la etiología de la ectrodactilia, al interferir en la formación de la cresta ectodérmica apical como son el ácido retinoico, el cad-

mio, la hidroxiurea, citarabina, el metotrexato, el etanol, la cafeína, la cocaína, el ácido valproico, la acetazolamida y el ácido metoxiacético, habiéndose visto como inductores de este defecto en ensayos con ratones.

La cresta ectodérmica apical está situada distalmente en el esbozo embrionario de las extremidades y sobre ella actúan numerosos factores como el factor de crecimiento de los fibroblastos, las proteínas morfogénicas óseas y las proteínas homeobox MSX1 y MSX2.

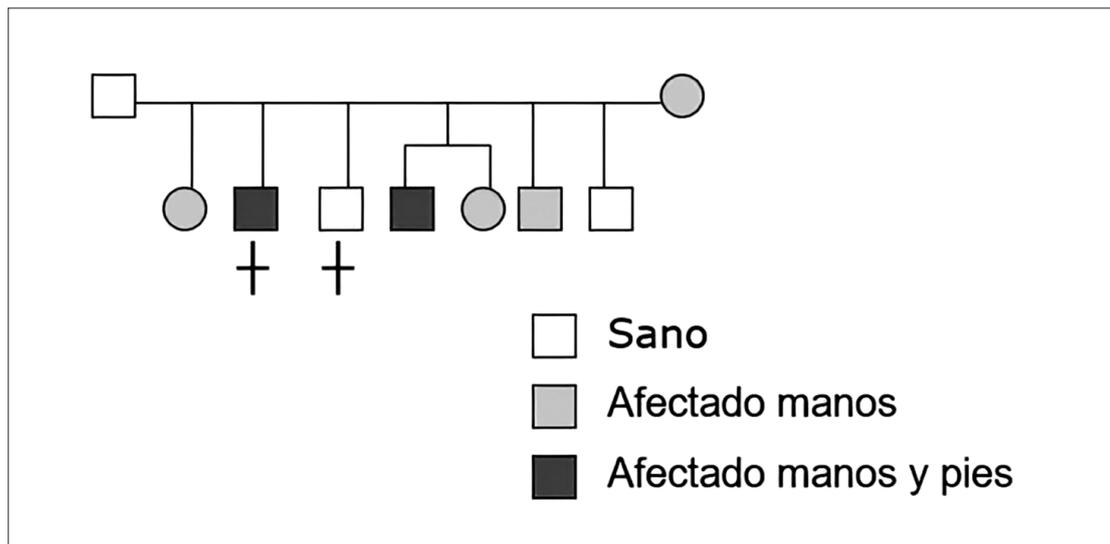


Uno de los gemelos, que presentaba la malformación en ambas manos y ambos pies.

Diversas regiones cromosómicas han sido aisladas en humanos asociados a la malformación de manos y pies hendidos, siendo el locus 3q27 el único en el que se ha identificado el gen causante, el gen TP63, que codifica un homólogo del supresor tumoral p53. La mutación de este gen se ha identificado tanto en casos de ectrodactilia-displasia ectodérmica como en casos de ectrodactilia aislada.

En el caso presentado en la revista *Estampa*, la ectrodactilia parece ser una inusual mutación de novo en la madre que posteriormente transmite a sus hijos seguramente

de forma autonómica dominante, teniendo el 50 % de la descendencia la posibilidad de padecer la malformación. Aunque es sabido que la ectrodactilia se asocia a otras anomalías congénitas, habiéndose descrito más de 50 síndromes, destaca la forma «aislada» de presentación en estos casos descritos anteriormente, desconociendo si el fallecimiento de dos de los hijos fue por otras alteraciones no detectadas asociadas a la ectrodactilia o por otro motivo, ya que la mortalidad infantil por causas infecciosas era muy alta en aquellos años. «



Cuadro de la descendencia de la familia.

REFERENCIAS

- Alario EB. Una familia sin dedos. *Estampa*, n.º 305, 11 de noviembre de 1933.
- Dorowaye M, Adeboye M, Yahaha-Kongoila S, Adaje A, Adesiyun O, Ernest SK et. Al. Familial ectrodactyly in a nigerian child: a case report. *Oman J*. 2011; 26 (4): 275-8.
- Duijf PHG, van Bokhoven H, Han GB. Patogénesis of split-hand/split-goot malformation. *Hum Mol Genet*. 2003; 1: 12 Spec N.º 1: R51-60.
- Eusterio Buey Alario, Wikipedia, https://es.wikipedia.org/wiki/Eusterio_Buey_Alario
- Hemeroteca Digital Biblioteca Nacional de España, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3296471>
- Instituto Nacional de Estadística (INE), <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=3067>
- Kantaputra PN, Matangkasombut O, Sripathomsawat W. Split han-split foot-ectodermal dysplasia and amelogenesis imperfecta with a TP63 mutation. *Am J Med Genet A*. 2012; 158A(1): 188-92.
- Lévy J, Jouannic JM, Saada J, Dhombres F, Siffroit JP, Portnoï MF. Prenatal diagnosis of bilateral ectrodactyly and radial agenesis associated with trisomy 10 mosaicism. *Case Rep Genet*. 2013; 2013: 592702.
- Nair SB, Mukundan G, Thomas R, Gopinathan KK. Ectrodactyly and prenatal diagnosis. *J Obstet Gynaecol India*. 2011; 61(6): 683-5.

INICIOS Y DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS

Carlos Vaquero Puerta

[Catedrático Emérito Honorífico de la Universidad de Valladolid]

Las universidades, son unas instituciones de enseñanza que se empiezan a constituir en occidente en el territorio Europeo a partir de la segunda mitad del siglo XII, tomando un gran auge las fundaciones en la primera mitad del siglo XIII, desarrollándose en las posteriores centurias, llegando hasta la actualidad no exentas de momentos de gran esplendor y también de crisis.

Se desconoce exactamente cuál fue la primera de estas instituciones que se creó, pero se atribuye a los Estudios de la ciudad italiana de Bolonia el ostentar este honor por haber obtenido la protección por las constituciones *Habita* en los años 1155 y siguientes, del Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Federico I Barbarroja. Se considera que su origen fue laico. Sus estudios se especializaron en el campo del Derecho y de las Leyes.

Por otro lado, están los estudios de la ciudad de París, donde se enseñaba dialéctica y retórica al margen del cabildo catedralicio pero eclesiástica con maestros como Pedro de Abelardo a mediados del siglo XII, fueron especialmente reconocidos los estudios impartidos en Filosofía y Teología.

La Universidad de Oxford, especializada en Física, Matemáticas y Astrología se considera su fundación en el año 1163 siendo la más antigua de Inglaterra, siguiendo posteriormente la de Cambridge de 1209 tras un conflicto de Profesores y estudiantes en la Universidad de Oxford.

En Francia a los estudios de París le siguieron los de Montpellier del año 1220 dedicada a los estudios médicos, Toulouse de 1229, en Italia los de Padua de 1222 y la de Nápoles de 1224. A estas siguieron las posteriormente muy prestigiadas, las de Coimbra de 1308, la Universidad de Heidelberg en 1386, la de Colonia de 1388, Cracovia en 1397, Glasgow de 1451 y Uppsala en 1477, por citar algunas.

En España la más antigua se considera la de Palencia del año 1208, promovida por el Obispo de la ciudad Tello Téllez de Meneses, desaparecida precozmente y para algunos trasladada a la vecina ciudad de Valladolid. La de Salamanca se sitúa su fundación en el año 1218. La de Valladolid hacia 1241, aunque se tenga constancia documental de su existencia en 1293, al conceder el Privilegio a los Estudios de Alcalá que se fundaban, a semejanza de la Universidad de Valladolid, por parte del Rey Sancho IV de Castilla.

A lo largo del tiempo se fueron creando en diversas localidades de Europa nuevas universidades, copiando la estructura y funcionamiento generalmente de las primeras fundadas que por otra parte eran las más prestigiosas, hasta llegar al centenar en la Edad Media. Por otra parte, existieron Estudios Mayores y Estudios menores por su relevancia y por las materias que impartían. Durante el periodo que España mantuvo las provincias americanas, fundó en su territorio 27 universidades, en contraste de lo sucedido en el territorio controlado por Inglaterra donde solo se fundó una, la de Harvard.

El término Universidad viene de «*universitas*» que significa conjunto o totalidad y representaba la unión de profesores y alumnos como



Inicios en el clero de los estudios universitarios.

magistorum y *scolarium*, es decir maestros y estudiantes, como organización implicada en la enseñanza como los que transmitían y recibían. Se ha manejado también los términos de *universitas litteratum* como organización que englobaba el saber en su conjunto.

Sus orígenes, casi siempre eran en torno de las organizaciones catedralicias y también de las abadías y sus Colegiatas. Recibían el nombre de *Studium* añadiendo el de *generale* al abarcar que estaba abierto a transmitir el conocimiento de forma abierta a los que estuvieran dispuestos a aprender.

Se pensó siempre en una organización con gestión propia con autonomía frente a otras instituciones o poderes, regidas mediante cargos y autoridades independientes en relación a la corona, el clero, el Concejo o Ayuntamiento e incluso a la justicia.

Sin embargo, siempre tuvieron la protección de la Iglesia generalmente del Papa a través de Bulas Pontificias o de los Reyes que otorgaban pragmáticas o Leyes que les concedían privilegios de todo tipo, facilitándoles, además, los medios de financiación. Esta independencia les permitía la autogestión, la capacidad de expedir títulos e incluso gozaban de un fuero especial en relación a la justicia.

Las iniciativas de fundación partieron de la misma forma de Reyes o Emperadores y también de miembros del clero en especial Obispos, Arzobispos, y que ratificaba el Papado.

Gozaron las universidades de privilegios entre ellos al Fuero donde la máxima autoridad de la universidad era el encargado de juzgar e impartir justicia margen de otras justicias.

Las universidades impartían enseñanzas algunas con un carácter general en dialéctica, retórica y gramática, agrupadas como el *trivium* en estudios en Artes, básicas para poder optar a



Universidad, como conjunto de profesores y alumnos transmitiendo el saber.

otros estudios y consideradas como preparatorias, existiendo las agrupadas como *quadrivium* que comprendían la astronomía, la geometría, la aritmética y la música, con menor relevancia.

Los estudios se agrupaban o se dividían en Facultades de acuerdo a las materias impartidas agrupadas por afinidad. Entre las más relevantes y estables de las Facultades se encontraba la de Artes y posteriormente Derecho, Medicina y Filosofía, para aparecer posteriormente Ciencias y Matemáticas. Para realizar determinados estudios, en especial los más relevantes había que desarrollar primero los de Artes como soporte previo a los mismos. Los contenidos se fueron delimitando en determinadas artes gramática, retórica y dialéctica, que constituyeron el *trivium*, y aritmética, geometría, astronomía y teoría musical, que formaron el *quadrivium*.

Se consideraban estudios superiores la Teología, las Leyes o el Derecho y la Medicina, siendo la primera la más importante.

El sistema de enseñanza, se basaba fundamentalmente en la lectura de la lección por parte del profesor de la materia a transmitir, la *lectio* y por otro lado se desarrollaba otra forma de aprendizaje que era la disputa o *disputatio* o confrontación de conocimientos en forma de controversia, por parte de los alumnos y profesores participantes. La enseñanza práctica no se contemplaba, ni tan siquiera en la Medicina, que por lógica más lo precisaba.

Las actividades, en especial la lectura se podía realizar por la mañana donde los profesores que lo impartían ocupaban la cátedra de *Prima* o por la tarde o de *Víspera*, siendo más prestigiadas y también mejor remuneradas las de mañana que las de tarde. Las disputas tenían lugar a final de la mañana o al comienzo de la tarde.

El primer nivel de acreditación por los estudios, correspondía al grado de **Bachiller** al que se accedía por asistencia con relativa facilidad o por una evaluación simple. El reconocimiento de Licenciado correspondía a la licencia de poder enseñar, se obtenía al finalizar los estudios de varios años de duración que oscilaban de los cinco de Artes a los más largos sobre los quince, en Teología después de un examen. El mayor nivel de acreditación lo constituía el de **Maestro** para los estudios en Artes y el **Doctorado** para los estudios de Leyes, Teología o Medicina, y generalmente el acceso a este grado, celebrada de forma muy solemne incluía lectura, disputa y discurso. El ritual que rodeaba a la obtención del Grado de Doctor, conllevaba un alto costo



«Leyendo la lección», como soporte fundamental de la transmisión del conocimiento universitario.

por lo que solo era posible para alumnos adinerados. La lengua oficial de las universidades era el latín perfilada como lengua docta y culta. En siglos posteriores ya el Grado de Doctor se ha considerado ya vinculado a la actividad investigadora.

El perfil del alumnado en muchos casos pertenecía al clero en especial en los estudios filológicos, teológicos y de leyes, pero sin embargo había otros alumnos que se decantaban por estudios de leyes especialmente para obtener puestos de relevancia en la propia universidad, servir a la corona o a las Audiencias en el mundo de la justicia. La mayoría de los estudiantes vivían en casas compartidas, pensiones y fondas, pero algunos lo hicieron en Colegios Universitarios o Hermandades, con diferencias en los diferentes países y Universidades, al principio estos creados para estudiantes pobres por sus promotores, pero posteriormente ocupados por las clases privilegiadas. Los estudiantes se dividían en Colegiales que vivían en los Colegios y representaban una elite estudiantil y los denominados manteístas, denominados así por su forma de vestir con manteo de clases sociales más bajas y que rivalizaron con los primeros. Los estudios universitarios resultaban de coste económico elevado, por las matrículas, los gastos ocasionado de alojamiento, comida, vestido, libros y ocio, incrementándose por la duración de estos estudios. Durante centurias el alumnado, tenían orígenes geográficos diferentes a veces distantes al centro donde acudían a aprender, siendo frecuente el carácter viajero de muchos alumnos que frecuentaban diferentes Estudios en especial los más prestigiosos, no limitándose a uno sólo.

El perfil medieval con cambios, aunque discretos se mantuvo durante centurias, prácticamente

hasta la implantación de las ideas napoleónicas a principios del siglo XIX creándose una universidad centralizada con sedes en diferentes territorios asumiendo todo tipo de enseñanza. Aquí la función no solo era transmitir el conocimiento sino formar a profesionales con una aplicación social de sus enseñanzas. Sin embargo, en este modelo se centraba solo en el aspecto docente. A la vez que emergió este modelo, también lo hizo otro en los territorios prusianos que se ha conocido

como Universidad Humboldtiana extendiéndose al liceo creándose el conocido como *gymnasium humanisticum*. En este modelo cobraba importancia la actividad investigadora donde el conocimiento no sólo había que transmitirlo, sino también crearlo.

Posteriormente se han desarrollado modelos mixtos con la inclusión de nuevos conceptos más o menos innovadores, pero donde se ha considerado ya ambos aspectos docente e investigador.

Con el tiempo, la Universidad ha sufrido transformaciones de acuerdo a muchos cambios como los tecnológicos o los sociales. Surgieron y se impusieron otros modelos y estrategias de Enseñanza e incluso haciendo tambalear a la Universidad. Sin embargo, la Institución universitaria sigue sobreviviendo con muchos cambios, solo manteniéndose posiblemente en su filosofía y su espíritu más conceptual, de mantener principios generales en lo que representa la transmisión del conocimiento. <<

REFERENCIAS

- Benedicto Chuaqui J. Acerca de la historia de las universidades. *Rev Chil Pediatr* 2002;73 (6); 563-565.
- Vaquero C. El doctorado en la Universidad vallisoletana. *Esp Inv Quir.* 2005;8,2:93.
- Vaquero C. San Norberto E. Universidades y formación médica en Hispanoamérica en la época colonial. *Rev Iberoamerican Cir Vasc* 2022; 10,3:92-99.
- Vaquero C. El Colegio Mayor Santa Cruz. Sus colegiales y la Universidad de Valladolid. *Archivos de la Facultad de Medicina de Valladolid* 2022: 12-15.
- Vaquero C. Antiguos Colegios Universitarios de Valladolid. *Archivos de la Facultad de Medicina de Valladolid.* 2023;9: 8-12.
- Vaquero C. Los Alumnos de Medicina en la Universidad vallisoletana a lo largo de la historia. *Axis* 2024. Abril: 23-26.

EL MITO DE LILITH. SUS IMPLICACIONES SOCIALES Y SANITARIAS

Rafael Martínez Sanz
[Catedrático de Cirugía. Universidad de La Laguna]

INTRODUCCION

La figura de Lilith, es suprimida de El Génesis de la Biblia como la primera mujer creada del barro por Dios al tiempo que Adán, para habitar en el Edén y, haciendo pareja con él multiplicarse para dominar la Creación. No parecía cumplir el rol que los creyentes esperan del papel de la mujer. La sustituye Eva, que Dios hace que salga de una costilla de Adán, no del barro como él. En la Epopeya de Gilgamesh, el rey sumerio de hace unos 2.000 años AC y más de 1.000 años anterior a la Biblia, ya aparece **Lilith**, adelantando su carácter independiente y dominante. En la Baja Edad Media, la literatura rabínica le da un papel demoniaco, haciéndole crecer alas y volar en el aire, describiéndola como una mujer desnuda y con larga cabellera, atribuyéndole la muerte infantil y la perdición de los hombres jóvenes. Figura que aún persiste. Eva es sumisa, Lilith no lo es. Ha tenido gran repercusión en el arte: en la literatura, pintura y escultura, en la música, teatro, ópera y cine. Los amuletos parecía que protegían de Lilith, especialmente a recién nacidos. Ahora algunas mujeres lucen alas, como Lilith.

LA PRIMERA MUJER EN LA LITERATURA ABRAHÁMICA

En El Génesis 1:26 se dice: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre (plural) a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra». En Génesis 1:27 se dice: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». En El Génesis 1:28 se dice: «Y los bendijo Dios (plural), y les dijo: Fructificad y multiplicad; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». Esto es, hombre y mujer vienen del barro y son iguales en derechos.

Lilith fue la primera mujer del Paraíso, aunque su nombre apenas aparece en la Biblia, no fue creada a partir de Adán ni para Adán, como lo fue Eva. Según El Génesis, Dios creó con los mismas capacidades y derechos al hombre y la mujer. Adán fue el varón y la mujer **Lilith** o **Lilit**, del sumerio **Lilitu** y del hebreo: **לילית**. Y, al igual que Asherah, la esposa de Yahweh, fue relegada y expulsada tanto de la Torá como de la Biblia. No aparece este nombre en El Génesis, pero sí en relatos de evangelios gnósticos y apócrifos, en la mitología mesopotámica y en el folclore demonológico judío (de los relatos prohibidos de la Torá). Aunque en los Rollos del Mar Muerto (4Q 510-511), el testimonio más antiguo del texto bíblico encontrado hasta la fecha, **Lilith** aparece también en la «*Canción para un sabio*», un himno posiblemente utilizado en exorcismos. Pudiera ser que las tradiciones de los judíos que vivían en Babilonia se la llevaran y al pasar del sumerio al hebreo, pudo transcribirse **Lilitu** con el termino parónimo hebreo **laila** (noche).

Lilith estaba presente en Asia Menor al menos 1.500 años antes de que se escribiese la Biblia (que data del siglo VI-V AC, aunque la transmisión oral fuese desde el año 1.000 AC). La mención que disponemos más antigua de **Lilith** está en la «*Epopeya de Gilgamesh*» y en una parte de este, «*Inanna y el árbol Huluppu*», de unos 2.000-2.500 AC, que es el relato epopéyico más antiguo conocido, escrito en babilonio antiguo. Gilgamesh es el mítico rey de Uruk.

La diosa sumeria del amor, la sensualidad, la procreación, la fertilidad y la guerra es Inanna. Después los acadios y asirios la identificaron con Ishtar, los hititas con Sauska, los fenicios con Astarté, los griegos con Afrodita y los romanos con Venus. Gemela de Utu, dios del sol y hermana de Gilgamesh, recoge el árbol Huluppu de la corriente del río Eufrates, donde llegó tras ser arrancado por una tormenta de la orilla de ese río. Lo planta en su jardín sagrado. A los 10 años estaba muy grande pero el follaje no crece por tener una



A



B

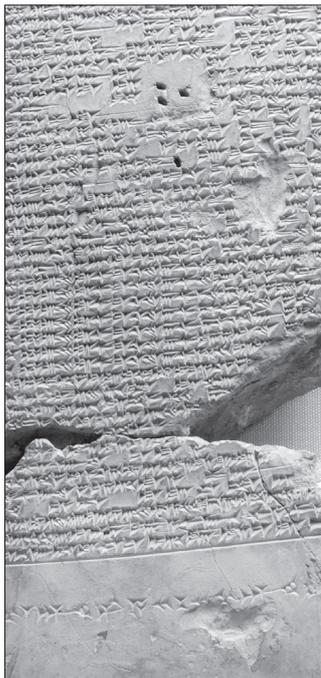


C

A. Relieve Burney o Reina de la Noche; Museo Británico. B. Gilgamesh; Louvre. C. Inanna y su esposo Damuzi (Tammuz).

serpiente en las raíces, no pudiendo cortarle la corteza. Pidió ayuda a sus hermanos. Utu se la negó. Gilgamesh la ayudó. Este se ciñó su pesada armadura y tomó su hacha de combate. El pájaro Imdugud (Anzu), que anidaba en la copa, huyó con sus crías. Gilgamesh golpeo a la serpiente de las raíces, pues no pudo ser encantada y desaloja a la doncella-demonio Lilitu (Lilith) del interior del tronco, donde vivía, por lo que tuvo que huir al desierto. Con ello, el rey de Uruk puede tallar un trono para

Inanna y un lecho. Inanna obsequia a su hermano con el tambor con el que reunirá a los guerreros. Inanna se casó con Damuzi (en la Sumeria septentrional es Tammuz)), dios de la vegetación) al que mandó a los infiernos por tratar de ocupar su lugar mientras estaba en el inframundo por una de las 69 enfermedades o la maldición del invertido, antes de ser resucitada por Enki (mito de la resurrección). Vemos que Lilith e Inanna-Ishtar son muy resueltas.



A

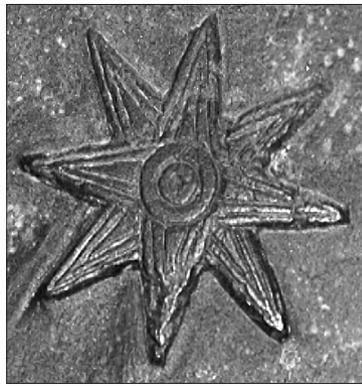


B

A. Descenso de Ishtar al Infierno (en acadio). B. El Diluvio, Epopeya de Gilgamesh; Museo Británico.

Se hicieron traducciones al acadio y al asirio, que reúne los cinco relatos sumerios previos con 3.500 versos, en donde también se describe el Diluvio (tablilla que podemos ver en el Museo Británico) y el mito sumerio de la creación. Este relato epopéyico lo conocemos por el empeño del rey asirio Asurbanipal de Nínive, al recopilar todos los textos antiguos (siendo la versión más completa y consta de once tablillas que relata la Epopeya de Gilgamesh, siendo la XII dedicada a la bajada de Enkidu a los infiernos, mencionándose dos veces a **Lilith**, y el mito del árbol Huluppu). Aunque Nínive fue destruida en el 612 AC, en 1845 el británico Layard halló las tablillas de arcilla en unas excavaciones

en Mosul, Irak. Desde estos textos sumerios de Mesopotamia parece viajar a textos egipcios, caldeos, griegos e israelíes. El Talmud de Babilonia, del 500-600 DC también la relata. En él, tiene alas, cabello largo y realiza un sexo, al parecer, insano. Así **Lilith** pasa a encarnar al demonio. También podemos relacionar a **Lilith** con la diosa Ishtar, la Diosa de la Noche, hija de Enki, dios de la sabiduría, la magia y el agua dulce. En el Relieve «Diosa de la Noche» o Relieve de Burney, del Museo Británico, (Babilonia 1792-1750 AC, reinando Hammurabi), vemos una figura alada femenina, con pies como patas de águila, sobre leones acostados y flanqueada de un búho a cada lado.



A. Cuenco mágico para defenderse de Lilith, siglo VI. B. Estrella de 8 puntas, símbolo de Inanna-Ishtar. C. Manifestación feminista, París.

EL ALFABETO DE BEN SIRÁ. En la Baja Eda Media hay un texto anónimo, tal vez rabínico, situado entre los siglos VIII y X, denominado «El Alfabeto de Ben Sirá», en el que describe las desavenencias entre Adán y **Lilith**. Ben Sirá acudió a atender a un hijo enfermo del rey de Babilonia Nabucodonosor II. Escribió en un amuleto el nombre de los tres ángeles sanadores Senoy, Sansenoy y Semangelof (o Snvi, Snsvi y Smnglof). Ben Sirá explicó a Nabucodonosor qué, en el Edén, al poco de crear a Adán y a **Lilith**, estos discutieron: Ella, «No me acostaré debajo». Él, «No me acostaré debajo, sino arriba, ya que tú eres digna de estar en la posición inferior mientras que yo, en la superior». Ella, «Nosotros dos somos iguales, ya que ambos fuimos creados de la tierra». Al ver que no había acuerdo, **Lilith** pronunció el Tetragrámaton (las silabas sagradas de Dios, YHVH) y se fue volando por el aire. Adán, orando, dijo a Dios «Señor del Universo, la mujer que me distes huyó de mí». Dios envió a los tres ángeles para

hablar con ella a orillas del Mar Rojo, donde **Lilith** se entregaba a la lujuria, dando a luz a los *lilim*, (demonios femeninos). Le dijeron qué si no volvía, cien de sus hijos morirían a diario. **Lilith** rehusó volver, pues ella había sido creada para «enfermar a los niños: si son niños, desde su nacimiento hasta el octavo día tendré poder sobre ellos si son incircuncisos; si son niñas, desde su nacimiento hasta el día veinte». Por ello, en Asiria, desde la noche de los tiempos, crearon un amuleto para proteger la vida de los niños, al hogar, para que los hombres no pierdan su virtud, contra los demonios de la noche y contra **Lilith**, y que se sigue usando en todo el mundo. El Alfabeto de Ben Sirá es una representación del pensamiento rabínico, aunque muchos opinan que se trata de una sátira de la Biblia, el Talmud y otras exégesis rabínicas. Este mito de **Lilith** siguió expandiéndose entre los judíos de la Edad Media, en las tradiciones de la Agadá, el Zohar y el misticismo rabínico. En el siglo XIII Isaac ben Jacob ha-Cohen

escribe la negativa de **Lilith** a volver con Adán por estar emparejada con el arcángel Samael, con el que tuvo a los demoniacos *lilim*.

Lilith aún permanece con nosotros en esta supuesta versión demoniaca, que no es otra cosa que el empoderamiento y libertad femenina, encarnando para algunos a la mujer fatal (especialmente en el siglo XIX con el movimiento sufragista y en la literatura rabínica junto a Judith y Salomé, representadas desnudas ante una babeante asamblea de ancianos). Con belleza, sensualidad arrebatadora y provocadora, a veces mitad serpiente u otro animal, **Lilith** se resiste a desaparecer, como sucedió en los textos litúrgicos.

Para acreditar a una mujer moderna en los desfiles de moda, especialmente en los de lencería (como en los de Victoria's Secret), los diseñadores sitúan grandes alas en las modelos que desfilan. Ha inspirado los movimientos feministas, luchando por la igualdad-paridad con el hombre.

En el drama *Fausto*, de Goethe, en el capítulo «*la noche de Walpurgis*» Fausto y Mefistófeles descienden a los infiernos en lo oscuro de la noche. Cuando Fausto pregunta a Mefistófeles sobre quién era esa mujer y responder que **Lilith**; al ver que Fausto no la conoce, Mefistófeles le

dice «*La primera mujer de Adán. Guárdate de su hermosa cabellera, la única gala que luce, cuando con ella atrapa a un joven no le suelta fácilmente*». Algunas religiones prefieren seguir ocultando el cabello femenino y el resto de su cuerpo, para evitar la tentación masculina, al tiempo que se somete al varón. Eso sí es un patriarcado con consentimiento general mundial. Nadie protesta.

EL MOCHUELO. En el libro de Isaías 34:14, la transliteración «*lîlyîyth*», ha sido traducida en varias versiones, como lechuza «*Y las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y el macho cabrío llamará a su compañero; la lechuza también tendrá allí descanso y hallará para sí lugar de reposo*», si bien en una traducción tal vez más adecuada podemos entender «*Los gatos salvajes se juntarán con hienas y un sátiro llamará al otro; también allí reposará Lilith y en él encontrará descanso*», siendo este párrafo el único lugar en la Biblia donde aparece el nombre de **Lilith**. Esta transliteración del texto de Isaías ha trascendido dando nombre a una subespecie de mochuelo o pequeña lechuza, «*Athene noctua lilith*». Ya veremos que hay otras traducciones para Lilith, como en la Biblia Vulgata.



A. *Fausto y Lilith*, Richard Westall (1831). B. *Lilith y la serpiente* (1892), John Collier. C. *Athene Noctua Lilith*.

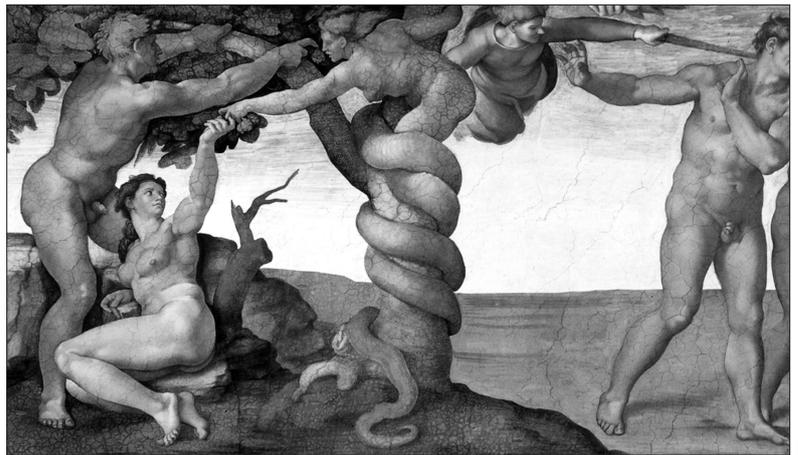
EVA. El Génesis dice: 2:21 «*Y Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán, y este se quedó dormido. Entonces tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar; y 2:22 «y de la costilla que Jehová Dios tomó del*

hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre». Para cumplir la orden de Yahweh de multiplicarse, hubo que «*crear una mujer que saliese del varón*», Eva, del hebreo הַבָּיָה (hāvṵā); en árabe حَاوَة (ḥawā), pues en arameo (del valle de

Aram, en Mesopotamia, la lengua que habló Jesús), tal nombre no existe. En el sexto día de la Creación se había creado a Adán y **Lilith**, pero hubo que esperar un tiempo indeterminado para crear a Eva. En El Génesis Rabbah, exégesis rabínica (mishná) sobre el libro de El Génesis, recopilado en Palestina en el siglo XV, Eva aún no existía en el sexto día de la Creación. Eva fue la segunda pareja femenina de Adán, porque la primera **Lilith**, que al igual que Adán fue creada por Dios del barro con iguales derechos, no era apta. Podía interpretarse como el ir contra la hegemonía del varón y su dominio absoluto en la toma de decisiones, la política, la mitología, la religión/liturgia y la guerra.

La creación de Eva la conocemos porque los textos de la Biblia hebrea y aramea (tanaj) se tradujeron al griego koiné en el reinado de Ptolomeo II (285-246 AC), conocida como

Biblia Septuaginta. Empezaron por el Pentateuco o La Torá «La Ley» (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). Toma este nombre porque para traducir La Torá al griego se encargaron seis sabios de cada una de las 12 tribus de Israel ($6 \times 12 = 72$). Algunos textos, como Sabiduría, Ester, Rut, Eclesiastés, Lamentaciones y el Cantar de los Cantares se tradujeron más tarde, del 50 AC a 130 DC. San Jerónimo tradujo desde la Septuaginta (no desde el tanaj) al latín (Biblia Vulgata), encargado por el Papa Dámaso I (382 DC). Después a diferentes lenguas modernas. La Vulgata tiene sus peculiaridades de traducción. Así, en el libro de Isaías, Lilith se tradujo como **Lamia**, no como lechuzza, versión que aún queda en la Biblia de Nácar-Colunga. Una versión latina posterior es la Vulgata Sixtina (Sixto V, 1590, superado el Concilio de Trento).



A. Iluminación del siglo XV; Lilith y Eva. B. Capilla Sixtina; Miguel Ángel; Lilith y Eva.

CAMBIO DE PARADIGMA FEMENINO. Es muy posible que el papel que ocupaba la mujer en la extensa etapa de cazadores-recolectores y que puede remontarse quizás 300.000 años, se semejase al comportamiento que podemos ver hoy día entre los bonobos (*pan paniscus*). Estos simios, que viven en la orilla sur del río Congo, tienen por líderes a las hembras. El dimorfismo sexual entre machos y hembras es el menor de entre todos los actuales simios. Sus peleas son de poca entidad y las resuelven practicando sexo. Este se lleva a cabo frontalmente. De hecho, su esqueleto se parece mucho al fósil de un posible antecesor africano nuestro, el *ardipithecus ramidus*. En el humano, el posible largo papel

de liderazgo de la mujer pudo finalizar con los asentamientos hace 8.000-11.000 años, al pasar a ser agricultores-ganaderos. Y quedó ratificado socialmente con el descubrimiento de la escritura y la aparición de textos sagrados, leyes y epopeyas. Diríase que **Lilith**, desde hace 4.000 años ha promovido la igualdad de hombres y mujeres perdida entonces. Aunque ha ocupado en los últimos años el papel de un demonio lujurioso, del que hay que protegerse con amuletos. Pero estas han caído en una trampa más sutil del patriarcado. Estos no pudieron conseguirlo con su mera desaparición de un texto sagrado. La mujer insumisa parece ser un demonio del que hay que protegerse con amuletos o con leyes.

LOS AMULETOS. Algunos médicos del ámbito rural sostenían que los niños sin amuleto enfermaban más que si lo portaban. Yo he podido escuchar esa postura en una sesuda conferencia académica en una determinada Real Academia de Medicina. Obviamente son estudios observacionales retrospectivos, con escaso valor científico, pero que han podido trascender a todas las capas sociales, al punto que los propios médicos (muchos) lo ven útil para evitar que los niños enfermen. <<

REFERENCIAS

Black J, Green A. Gods, demons and symbols of ancient Mesopotamia. University of Texas Press, 1992.

Black J, Cunningham G, Robson E, Zolyomi G. The literature of ancient Sumer. Amazon, 2006.

Dalley, S. Myths from Mesopotamia Creation, the Flood, Gilgamesh, and others. Oxford University Press., 2000.

Jacobsen T. The treasures of darkness. Yale University Press, 1978.

Kramer S N. History begins at Sumer. University of Pennsylvania Press, 1988.

Kriwaczek P. Babylon: Mesopotamia and the birth of civilization. St. Martin's Griffin, 2012.

Leick G. The A to Z of Mesopotamia. Scarecrow Press, 2010.

Quentin H. Mémoire sur l'établissement du texte de la Vulgate. Desclée, 1922.

Wolkstein D, Kramer SN. Inanna: Queen of Heaven and Earth. Harper Perennial, 1983.

PATOLOGÍA INDUSTRIAL EN LA VILLA BURGALESA DE PRADOLUENGO (1904-1905)

José Manuel López Gómez

[Académico numerario de la Institución Fernán González, Burgos]

1. *La Geografía médica del partido judicial de Belorado*

A principios del siglo XX, entre los años 1904 y 1905, los 16 médicos titulares del partido judicial de Belorado, al este de la provincia de Burgos, acordaron realizar una topografía médica de toda esa comarca, con el título de *Geografía Médica del Partido Judicial de Belorado compuesta por los actuales titulares del mismo*, que se publicó en Valladolid en 1905 en forma de un libro de 358 páginas más el índice.

Recordemos que en síntesis podríamos decir que las topografías médicas son un género de estudios científicos que de manera sistemática tratan de establecer las repercusiones que el *espacio físico* (ríos, montañas, aguas, flora, fauna, composición del terreno), y el *espacio social* (costumbres, alimentación, vivienda, vestido), de una determinada población, comarca o provincia, tiene en las enfermedades que padecen sus habitantes¹.

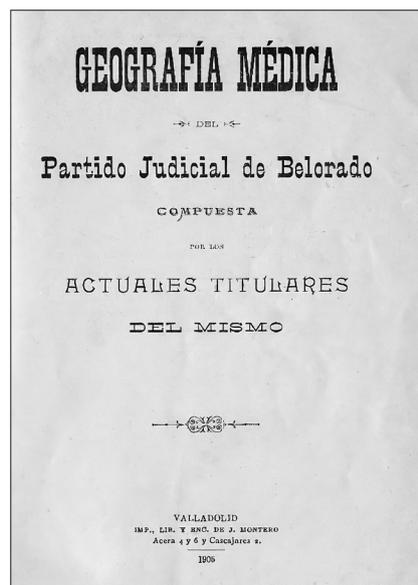
Procedentes en su mayor parte del medio rural, constituyen una de las más significativas contribuciones, sino la que más, de este sector médico, al panorama científico, y en especial de la higiene pública, de la España del siglo XIX y primer tercio del siglo XX.

Redactadas en la práctica totalidad por médicos, conservándose muchas de ellas manuscritas e inéditas, son un riquísimo testimonio documental, no solo clínico e higiénico, sino también geográfico, antropológico, histórico,

botánico y etnográfico de una determinada zona en un periodo concreto; aspectos que desde hace algún tiempo han empezado a ser considerados y valorados por investigadores de disciplinas distintas a la medicina².

La creación por las Reales Academias de Medicina de Madrid y Barcelona de unos premios anuales a la mejor topografía médica que se presentase, estimuló la redacción de éstas en abundantes puntos de España, aunque no lamentablemente en la provincia de Burgos, de la que solo se conservan cuatro, dos sobre Briviesca y su comarca, y otras dos sobre Belorado y la suya. La segunda, cronológicamente, sobre Belorado, es la que centra este trabajo; que ofrece dos peculiaridades: la primera estar impreso, y la segunda ser una obra colectiva, hecho muy infrecuente entre las topografías médicas españolas.

Para poder comprender como llegó a cuajar una iniciativa de este calado en un medio rural tan apartado de los principales núcleos científicos de la época, hay que valorar algunas circunstancias peculiares que se daban a este respecto en la comarca de Belorado. El catalizador inmediato fue el plan elaborado y expuesto por el Dr. Antonio Muñoz, secretario de la Junta de Gobierno y Patronato de Médicos Titulares, de ir escribiendo trabajos parciales, que permitiesen llegar a disponer de una *Geografía Médica de España*; proyecto que los médicos de Belorado se dispusieron a cumplimentar con singular entusiasmo³.



¹ URTEAGA, Luis, *Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX*, Geocrítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana n.º 29, Universidad de Barcelona, 1980.

² Buen ejemplo de este hecho es el libro de PRATS, Llorenç, *La Catalunya rànica. Les condicions de vida materials de les classes populars a la Catalunya de la Restauració segons les topografies mèdiques*, Barcelona, Ed. Altafulla, «El Pedris» 36, 1996.

³ Probablemente la *Geografía Médica del partido judicial de Belorado* fuese el único fruto de la convocatoria del Dr. Antonio Muñoz.

Si esto fue así, en buena medida se debió a que en Belorado existió desde 1882 una *Asociación Médico-Farmacéutica*, «consagrada a estrechar los lazos de unión entre la clase y a tratar asuntos profesionales y científicos», de la que salieron reuniones, memorias y algunos trabajos de investigación.

2. Pradoluengo, villa industrial

Las 358 páginas de la *Geografía Médica del partido judicial de Belorado (GMB)*



Dr. Adolfo Miguel Rico (Pradoluengo).

están estructuradas en dos grandes secciones. En la primera, que podríamos calificar de general, los Dres. Blanco y López Bernal, titulares de la villa de Belorado, y promotores del proyecto, abordan, hasta la página 96, aspectos comunes a toda la comarca; en la segunda bajo el título «Agrupaciones médicas en particular», cada uno de sus médicos aporta una serie de datos individualizados sobre las peculiaridades de sus respectivas demarcaciones asistenciales, con una extensión variable.



Dr. Sebastián P. Blanco (Belorado).

Los capítulos más extensos corresponden a las poblaciones más importantes. Belorado, Villafranca Montes de Oca, Cerezo de Río Tirón y Pradoluengo, con una treintena de páginas cada uno. Todos ellos tienen una estructura similar. Se analizan las características históricas, geográficas y ecológicas de cada zona, para pasar a hacer especial hincapié en los aspectos relacionados con la salud pública: cementerios, mataderos, escuelas, lavaderos, abastecimiento de aguas, alcantarillado, tipos de vivienda, vestido, alimentación, morbi-mortalidad y sucesos epidémicos.

Los encargados de realizar el estudio sobre la villa de Pradoluengo fueron los dos médicos

titulares que prestaban su asistencia al vecindario en 1904: Adolfo Miguel Rico y Manuel Fraile García. El primero nació en Valladolid el 12 de marzo de 1872, licenciándose en Medicina en su ciudad natal el 14 de octubre de 1898⁴; a principios del siglo XX llegó a Pradoluengo, de donde ya no salió hasta su fallecimiento el 17 de junio de 1957⁵. Del segundo apenas sabemos más que su paso por Pradoluengo no fue prolongado.

Ambos comienzan su exposición⁶ remarcando el carácter típicamente industrial de la villa de Pradoluengo, totalmente distinto del resto de las poblaciones de la comarca, lo que imprime a sus habitantes una idiosincrasia particular:

⁴ GARCÍA GONZÁLEZ, Raquel, *Licenciados en Medicina y Cirugía en la Universidad de Valladolid (1871-1936)*, Valladolid, Acta Histórico-Médica Vallisoletana IX, 1979, p. 223, n.º 3603.

⁵ Archivo del Colegio de Médicos de Burgos, Sección Histórica: Ficha de colegiación de Adolfo Miguel Rico.

⁶ *GMB*, pp. 150-185.

La mayor parte de la población es industrial, y los labradores que existen son más bien de nombre; pues apenas si llegan a recolectar cereales y legumbres para sus propias necesidades personales; de modo que los productos alimenticios se importan de otras localidades; no se presta al cultivo su terreno. En cambio la producción industrial ha aumentado considerablemente en los últimos 30 años. Se importan más de 100.000 arrobas de lana destinada a la fabricación de bayetas, boinas, fajas, mantas, medias y otros productos de esta manufactura; calculándose la exportación por término medio anual en unas 20.000 piezas enteras de bayetas, 14.000 docenas de boinas, y en menor cantidad los otros artículos de dicha manufactura⁷.

Las numerosas industrias de hilado y tejido existentes en Pradoluengo, en las que trabajaban tanto hombres como mujeres, eran las responsables de unas patologías específicas, que los Dres. Miguel y Fraile se ocupan en describir en detalle, constituyendo un testimonio poco frecuente de la patología industrial en el medio rural castellano-leonés de la época:

Los establecimientos fabriles son también dignos de estudio en lo que hacen relación con la higiene y seguridad de los edificios vecinos. Tienen los *tintes* sus depósitos de combustible dentro del mismo edificio, y éste dentro de poblado. Pocos son los incendios que ocurren; pero cuando alguno se ocasiona en las brezeras (el brezo es el combustible) parece van a arder las barriadas próximas, pues tan imponente y aterrador se presenta a la vista; y si hasta hoy afortunadamente no se ha propagado ninguno a las casas inmediatas, en el día que suceda (y sucederá), arde medio pueblo y se presencia una verdadera catástrofe, porque las viviendas de las barriadas donde están



Vista general de Pradoluengo en 1904 (Fotografía de la «Geografía Médica»).

los tintes son todas de maderas viejas. Debe evitarse este peligro obligando a tener lejos de los tintes y chimeneas donde se queman esos almacenes de leña, las brezeras, que a veces constan de 1.000 y 1.500 cargas de brezo, o llevar fuera de poblado los tintes.

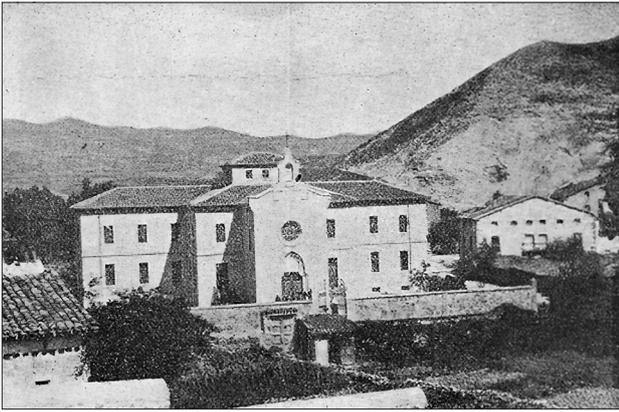
Los lavaderos de los tintes se encuentran en la parte alta de las afueras del pueblo y funcionan activamente en verano, cuando el agua es precisamente más escasa. Entonces el agua baja por el río completamente sucia, de aspecto grasiento, color negro y un olor *sui generis*, que si no fuese por la acción antiséptica de los fuertes ácidos y sales minerales que vierten en el río, daría lugar al desarrollo de focos de infección capaces de sostener una epidemia o más bien una endemia de tifus (...); pero mejor sería estuviesen los lavaderos en la parte baja de la urbe, pues que, al fin, ellos son la causa de que los cauces tengan sucios los fondos.

Las fábricas de hilados han dado siempre lugar a accidentes graves, debidos ya a imprudencias de confianza por parte de los operarios que a lo mejor se dejan llevar las ropas y tras estas las carnes y persona por algún correón o engranaje, ya debido a escapes imprevistos de alguna pieza del aparato denominado «diablo», el cual siempre determina lesiones irreparables. Se compone el diablo de un sin número de puntas de clavo de acero en vertiginoso movimiento para ahuecar la lana, y cuando tal aparato sufre algún escape se clava en las carnes y huesos de los operarios, determinando generalmente lesiones muy graves, en muchos casos mortales de necesidad. Ya los dueños comprendiendo la obligación de poner remedio a estos males, colocan el diablo de tal manera sujeto, que hace tiempo no se han registrado escenas tan dolorosas.

En los *batanes* no se observan accidentes traumáticos; pero en cambio sus operarios gozan de poca salud, porque a toda hora del día y noche tienen que estar en contacto con la humedad, y en las noches del invierno separando el hielo del aparato para que funcione. Luego, en otro lugar, la *percha* les obliga a permanecer a pie quieto, recibiendo en sus pulmones una fina pelusilla que continua y abundantemente está produciéndose de los objetos de lana batanada. Así que estos individuos son en su mayoría reumáticos o catarrosos. Para descansar se acuestan sobre una de las piezas de bayeta en jerga⁸, y a lo mejor del sueño dejan éste, aun cuando esté helando, para sacar las bayetas de la pila cargadas de agua fría. En tanto no se modifiquen los artefactos y edificios, poco puede hacer el higienista en beneficio de esta clase de obreros.

⁷ Ibidem, pp. 152-153.

⁸ En forma de tela gruesa y tosca.



Hospital-Asilo de San Dionisio en Pradoluengo, año 1904 (Fotografía de la «Geografía Médica»).

En cuanto a los talleres de confección de bayetas muchos están instalados en habitaciones oscuras, donde no deben permanecer todo el día seres que necesitan luz solar como factor esencial de la vida. Ya que tengan que permanecer en taller cerrado no se les escatime los dos elementos indispensables para la oxigenación de su sangre: aire y luz; que sin ellos vivirán descoloridos, anémicos, se empobrecerá su naturaleza y adquirirán propensión a enfermedades, cuyo origen es toda causa debilitante, y en especial la tuberculosis. Otro defecto de estos talleres es la reunión de ambos sexos, pues por deber moral y en evitación de males mayores deben separarse los sexos. Esto debían haberlo advertido hace tiempo los mismos fabricantes, pues sepan que cuando no están presentes, los operarios jóvenes entablan conversaciones que les distraen del trabajo y despiertan instintos (la lumbre junto a la estopa...) que debieran estar dormidos en ciertas edades y en todas condiciones debilitan al joven. A los dueños de estos talleres debe hacerseles comprender, que cuando algún operario fallezca o enferme de dolencia crónica contagiosa, proceda a la quema de todas aquellas piezas que continuamente haya manejado en enfermo o fallecido, antes de que las use el que le reemplace, dado el poco valor de las mismas, y con ello evitará una causa de contagio y le cabrá la inmensa satisfacción de haber llenado el sagrado deber de velar por la salud de un servidor suyo⁹.

El abuso del alcohol, tan frecuente en la mayoría de los pueblos de la comarca de Belorado,

no suponía problema entre los vecinos de Belorado:

Los únicos excesos que se observan en las bebidas es en días destinados al lavado de lanas, o sea en la temporada de verano. Desde tiempo inmemorial tienen establecida los fabricantes la mala costumbre de dar a los operarios vino, del que abusan los obreros, y a ellos les impele el trabajar bajo un sol abrasador, y a poco exceso que hacen se les presentan trastornos cerebrales y afecciones gástricas, de las que ya no se ven libres nunca. Este mal podría fácilmente remediarse no dándoles tanto vino, y en su lugar aumentándoles el jornal en lo que vale el vino consumido¹⁰.

En la parte final de su exposición los médicos titulares de Pradoluengo hacen referencia a las características personales de los trabajadores de la localidad:

El obrero de esta Villa es sufrido, no está aun infeccionado por las doctrinas de los grandes centros fabriles; es feliz no faltándole trabajo y se resigna cuando escasea, conformándose en las épocas de crisis industrial con el poco trabajo o jornal que le dan, y a ello contribuye mucho la consideración de que el patrono siente tanto como él la falta de trabajo, siendo esto tan cierto que precisamente en los momentos actuales hay fabricante que tiene en movimiento sus telares sencillamente por sostener a sus obreros, sin que esto le reporte utilidad alguna, porque tiene los desvanes llenos de género para el cual no sabe si encontrará salida, ni si le reportará ganancias o pérdidas. Algunos obreros tienen Sociedades de socorros mutuos para casos de enfermedad, ingresan pagando una cuota mensual y perciben una peseta diaria cuando alguna dolencia les impide trabajar. Lástima no ingresen todos los obreros, pues así se evitarían pedir una limosna cuando alguna dolencia les retiene en cama¹¹.

Creo que sin temor a equivocarnos puede considerarse éste uno de los pocos testimonios que han llegado hasta nosotros sobre patología industrial en nuestro medio a principios del siglo XX. <<

⁹ GMB, pp. 168-171.

¹⁰ Ibidem, p. 175.

¹¹ Ibidem, pp. 177-178.

LA SALUD Y LA ENFERMEDAD EN LA CORRESPONDENCIA COMERCIAL DE UN AGUILARENSE A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Luis Fernández Salazar

[Profesor Titular de Aparato Digestivo. Departamento de Medicina, Dermatología y Toxicología]

Con el presente trabajo se pretende continuar el que, con similar título, incluye el primer número del volumen 4 de *Archivos*, y que trató las referencias a la salud y la enfermedad en la correspondencia comercial de Valentín Alonso-Villalobos Rodríguez-Tudanca (Aguilar de Campoo, 1831-1902) los 5 últimos años de su vida. Se trata ahora de su hijo, Valentín Alonso Villalobos Polanco (Aguilar de Campoo, 1861-1929), quien continuó con los negocios familiares y siguió copiando las cartas comerciales que enviaba. Desde julio de 1902 hasta enero de 1918 fueron 854 cartas¹.

Valentín Alonso-Villalobos Polanco, propietario de numerosas fincas urbanas y rústicas en Aguilar y en otros municipios de la provincia de Palencia y de Burgos, al igual que su padre, representa la burguesía rural del norte de Palencia y su copiadador de cartas da cuenta de sus negocios² (rentas y beneficios que le producían sus propiedades u otras que «él llevaba»; la mediación en la compra-venta de trigo y cebada; y otros como la venta de madera).

La inseguridad en tratos con socios y clientes, los escasamente desarrollados medios de comunicación, de transporte de mercancías y de movilidad del dinero, todavía a principios

del siglo XX, y más en el medio rural, explican que negocios y tratos se hiciesen, con frecuencia, con familiares con quien además se compartían posesiones, o con socios con los que se creaban lazos cordiales y de confianza. Por esto, las cartas comerciales incluyen referencias personales relativas a la salud que no son solo muestras de cortesía obligadas. Se informa en ellas, con verdadera preocupación y tristeza sobre la salud, las enfermedades y padecimientos en unas y otras casas.

Estas cartas, por tanto, son útiles para conocer algunas circunstancias en el ámbito de la salud en las que transcurría la vida de Aguilar de Campoo a principios de siglo XX, bien es cierto que en una familia que gozaba de una situación social y económica que se debe considerar privilegiada. Reflejan las características demográficas de la sociedad española de entonces, caracterizada por la elevada natalidad pero también alta mortalidad y mortalidad infantil; la frecuencia de enfermedades infecciosas y contagiosas, en ocasiones graves, sobre todo en niños³; y padecimientos y síntomas concretos, mejor o peor descritos. Son escasas las referencias a los traumatismos, y hay alguna información puntual sobre Matanza quien era el médico de Aguilar entonces⁴, y sobre el

¹ El número de cartas del copiadador decrece de manera significativa con el paso de los años, copiándose 731 entre 1902 hasta 1910 y 94 desde 1911 hasta 1918, y tan solo una en 1914, 2 en 1915 y 3 en 1918. Aunque Valentín murió en Aguilar, se habían trasladado a vivir a Valladolid en torno a 1919. La información obtenida del copiadador de cartas, que es motivo del trabajo, se complementa con alguna carta no comercial, fotografías y otros documentos.

² Valentín era abogado, ejerció como juez municipal del distrito de Aguilar de Campoo y por lo menos en 1914 perteneció a la Junta Municipal (MARTÍNEZ FRANCO, LI. El Águila. Noticias y ecos de Sociedad. Año 1914. Didot 2015, pág. 145). Su actividad empresarial fue evolucionando y vemos que a partir de 1905 constituyó con otros la Sociedad Electra de Barruelo y que formó parte del consejo de la Sociedad Vidriera Reinosana.

³ GALIANA, ME, BERNABEU-MESTRE J. El problema sanitario de España: Saneamiento y medio rural en los primeros decenios del siglo XX. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 2006, vol. LVIII, n.º 2, julio-diciembre, págs. 139-164, ISSN: 0210-4466, págs. 142, 143.

⁴ Domiciano Matanza era el médico de Aguilar de Campoo en 1914 como antes lo fue su suegro, Pedro Vázquez. MARTÍNEZ FRANCO, LI. El Águila..., op. cit., pág. 101.

Hospital de la Santísima Trinidad, ya entonces asilo.

Para Galiana y Bernabeu-Mestre la sanidad en España a principios del siglo XX, vista en 1921 por los higienistas Membrillera y Muñoz Antuñano, era precaria por la elevada mortalidad debida a enfermedades «evitables» más frecuentes que en otros países. Estas eran principalmente la fiebre tifoidea, fiebres intermitentes, viruela, sarampión, gripe, meningitis, bronquitis, tuberculosis, tos ferina y difteria. Esta peor situación respecto a otros países se habría mantenido por la irresponsabilidad por parte de los poderes públicos, la falta de conocimiento por parte de la población, y por las condiciones de vida y deficiencias en cuanto a vivienda y conducciones de agua⁵. Ya se hizo referencia a esto en el trabajo anterior.

ENFERMEDADES EN LA FAMILIA

En las cartas se informa de partos y de hijos, enviando con frecuencia al finalizarlas recuerdos de parte de ellos como fórmula de despedida. Los dos primeros hijos de Valentín y Regina López Fernández-Castañeda fallecieron siendo niños. Después tuvieron otros 5 que llegaron a adultos⁶. Los dos hermanos menores de Valentín, Juan y Belén, tuvieron 9 y 6 hijos que llegaron a edad adulta.

De José Luis, el primero de los hijos de Valentín, no hemos encontrado referencias en el copiador de cartas⁷ pero sí del segundo, llamado también Valentín, de quien podemos entrever su triste y dura evolución clínica.

En marzo de 1903 Valentín se despide de su primo Juan Antonio Polanco en la carta que le escribe a Valladolid mandándole besos de «Valentinillo». Tres meses después le dice a

Eugenio Marcos⁸: «... estoy conforme con que hayas avisado al ama de cria de Lievana ya que dices que la de esa no nos conviene, cuando llegues nos avisas y la mandas si creéis que vale, claro está que ha de reconocerla el médico pero aún así procura enterarte de los antecedentes de salud de su familia»⁹. Termina la carta diciendo «El niño sigue sin novedad g.á.D...».

El 23 de diciembre de 1903 dice a sus amigos y socios, los hijos de Rafael Obeso, de Reinosa: «no he contestado antes vuestra att^a 20 d/c por tener el niño enfermo desde el día 15 y algunos días ha llegado á ponernos en cuidado, hoy que está mejor g.á.D. lo hago para acusaros un recibo...». Cinco días después les dice: «El niño aun no está bien pues no ha curado aun la erisipela y está muy débil por tantos días cómo lleva con calentura bastante alta y haber sufrido varios ataques nerviosos»¹⁰. Una semana después la evolución había sido implacable y Valentín les informa de la muerte del niño: «En cuanto esté mi ánimo algo mas repuesto de la herida tan honda que sabéis he sufrido con la pérdida del angel que era nuestro consuelo, nuestras alegría y la base de todo nuestro cariño y anhelo, pasaré á ésa...». Y a Eugenio Marcos escribe: «Amigo Eugenio; no sé si sabrás la nueva desgracia que lloramos con la pérdida del hijo de mis entrañas en quien sabes tenía puestos siempre los cinco sentidos y que era la base de nuestra felicidad y aspiraciones».

Apenas dos semanas después, el mismo mes de enero de 1904, es un hijo de su hermano Juan el que está enfermo y grave, y así le dice Valentín a Eugenio Marcos: «Hace dos días está grabísimo el niño mas pequeño de Juanito y tememos un funesto termino de un momento á otro; es la enfermedad una bronquitis consecuencia del dichoso trancazo».

⁵ GALIANA, ME, BERNABEU-MESTRE J. El problema sanitario de España... art. cit., pág. 148.

Agua de pozos contaminada en municipios grandes y pequeños era fuente frecuente de contagios y de intoxicaciones. Un proyecto de Valentín de construcción de una casa en el número 18 de la Plaza de España de Aguilar, de 1906, cuenta con alcantarillado, tuberías y depósitos. A propósito del agua y balnearios nos consta por una carta de marzo de 1916 un pedido a Santander de una caja de botellas de agua de Solares.

⁶ Ana María (Anita) nació en 1904, M.^a Paz en 1906, Tomás en 1908, José Antonio en 1910 y Rosario en 1912.

⁷ Nos consta, sin embargo su fallecimiento con 9 meses en mayo de 1902 en Reinosa de una meningoencefalitis, según el certificado de defunción.

⁸ Procurador en Cervera de Pisuerga con quien Valentín mantuvo estrecha relación.

⁹ La reciente monografía «Las nodrizas con denominación de origen. Pasiegas» de Gema Montes Pérez, informa entre otras muchas cosas del motivo por el que desde mediados del siglo XIX se buscasen amas de cría en la montaña de Santander, de la necesidad de que el ama contase con el visto bueno de marido, médico, párroco y alcalde para poder ser contratada, y de las opiniones que tenían los médicos sobre la lactancia mercenaria. MONTES PÉREZ, G. Las nodrizas con denominación de origen. Pasiegas. 2.^a edición. Librucos. 2023, págs. 34, 41, 90, 99, 106.

¹⁰ Dice Jaccoud: «El contagio ó veneno que engendra la erisipela es del todo desconocido; el modo y condiciones de la transmisión son también ignorados; pero la existencia del veneno y su difusibilidad se hallan demostradas por la forma epidémica de este exantema, que domina muchas veces durante meses enteros toda la constitución médica». JACCOUD, S. Tratado de Patología Interna. 2.^a Edición. Carlos Bailly Bailliere. Madrid.1876, pág. 745.



José Luis y Valentín Alonso Villalobos López, nacidos en 1901 y 1902 y fallecidos siendo niños, con 9 y 15 meses respectivamente.

En noviembre de 1904, ya había nacido Anita, Valentín les dice a sus socios en Reinoso: «Mis buenos amigos; anteayer estaba dispuesto para ir al cruce de Mataporquera á fin de entregaros fondos como habíamos convenido pero á última hora se puso mala Regina y tan molestada que unido esto á estar también muy acatarrada la niña y encontrarnos solos pues hasta la muchacha había ido dos días a su pueblo, me obligó á suspender mi viage...»¹¹.

En mayo de 1905 le dice a Antonio G. Chaves, vecino de Santander a quien encarga bonito en escabeche para el comercio de Celestino Pérez Rubio: «Ya sabrá V. que Tomasín está hace cuatro días con sarampion, pero g.á.D. es muy bueno y sigue bien; hay y ha habido en esta

una plaga de esta enfermedad, todos los demás (grandes y chicos) sin novedad g.á.D.»¹².

En septiembre de 1906 es otro sobrino el que está enfermo y Valentín escribe a su hermano: «Muy querido hermano Juan; por madre hemos tenido hoy noticias vuestras sintiendo la indisposicion de ese querido sobrino q confiamos no sea de importancia pues nos dice q esta mañana apenas tenia calentura y Dios quiera q a estas horas este enteramente bien».

Apenas tres meses después, en diciembre dice: «... nosotros hemos pasado regular estas fiestas pues tubimos a Anita dos ó tres dias con calentura y después he estado yo en cama del trancazo ó dengue, hoy g.á.D. estamos todos bien ya»¹³.

El de 1907 es otro año complicado. En octubre escribe a los Obeso: «queridos amigos; tengo

¹¹ Los trenes que pasaban por Aguilar y Reinoso en sentido contrario (Norte o Sur) se cruzaban en Mataporquera donde paraban. En esa estación Valentín y alguno de los Obeso, o personas enviadas por ellos, se encontraban y entregaban o intercambiaban fondos o cartas y volvían a su pueblo cambiándose de tren. El telégrafo les permitía concretar o suspender estas citas con poca antelación.

¹² Tomasín era Tomás Bulnes Alonso Villalobos, sobrino de Valentín e hijo de Belén. De los factores que influyen en las epidemias de sarampión dice Jaccoud: «1.º la fecha de la última epidemia que haya sufrido la localidad, pues cuanto más corto sea el intervalo, menos grave es la invasión de la enfermedad; 2.º la observación más o menos escrupulosa de las reglas para el aislamiento de los enfermos, y 3.º accesoriamente las condiciones estacionarias; en invierno, en otoño y en los veranos algo fríos y húmedos es cuando se observan las más terribles epidemias». JACOUD, S. Tratado de Patología Interna... op. cit., pág. 717.

¹³ Benito Pérez Galdós utiliza los términos «trancazo» y «dengue» para referirse a la gripe en enero de 1890. <https://ferna.eu/2014/02/la-gripe-en-madrid-de-benito-perez-galdos/?lang=es>



Ana María y M.ª Paz Alonso Villalobos López, hijas de Valentín y Regina.

el disgusto de tener enferma la niña por cuya razón no he hecho, desde que está mal, ni hago mas que ocuparme de su cuidado y en nada de los demás (...) así pues ni tengo cobradas letras ni las cobro mientras este mal...». En noviembre, sin embargo, informa a Eugenio Marcos de que está pasando «una temporada con esta fam^a Regina y las niñas» en Reinosa por el fallecimiento repentino de su madre política. Al mes siguiente informa a su primo Salustiano Vejo¹⁴ de que fueron las dos niñas las que estuvieron enfermas y dice: «... no quise escribiros por si pudiera ir algún contagio de tan terrible enfermedad»¹⁵.

¹⁴ Salustiano Vejo, primo político de Valentín, socio en el negocio de la venta de madera, y vecino de Dosamantes (Pesaguero, Cantabria) emigró a Uruguay en 1910.

¹⁵ No se especifica la enfermedad que padecieron Anita y M.ª Paz. Por el miedo manifiesto pienso que pensaron en la difteria. La gravedad de esta enfermedad entonces y su contagio hacían necesario extremar las precauciones. Dice Jacoud: «Las propiedades contagiosas de la enfermedad obligan a tener las más rígidas precauciones acerca del aislamiento de los enfermos, la ventilación de su cuarto y con respecto á los lienzos y efectos de curación. Las personas que apliquen los tópicos deberán evitar que su semblante esté próximo á la boca del enfermo, y si á pesar de esta precaución les toca alguna materia sospechosa, harán inmediatamente abundantes lociones con un líquido desinfectante». JACOUD, S. Tratado de Patología Interna..., op. cit., págs. 236-7.

¹⁶ MARTÍNEZ FRANCO, LI. El Águila..., op. cit., pág. 110.

¹⁷ José Marcos-Martínez de León era el marido de Amanda Obeso López, sobrina de Regina y Valentín.



Valentín Alonso Villalobos Polanco y Regina López Fernández-Castañeda con sus hijos (M.ª Paz y Anita de pie en los extremos, José Antonio y Tomás sentados y Rosario de pie junto al Padre Casas, Superior de la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón de Barcelona¹⁶, en Aguilar de Campoo. Fotografía aproximadamente de 1919.

Al otoño siguiente, Anita estuvo en octubre de nuevo «en la cama con calentura (hoy g.á.D. está mejor y vestida)» y así se lo dice a Pepe León¹⁷ en una carta en la que trata de la herencia de Regina.

El tema del ama de cría reaparece en septiembre de 1908, y es a Salustiano Vejo a quien dice: «Aprovecho la ocasión de ir el dador Gregorio el cochero á buscar un ama de cría para un niño de mis hermanos Juan y María q nació ayer y si le puedes dar noticia de alguna buena te agradeceré lo hagas». En enero de 1909 pide a los Obeso que confirmen la entrega de 20 pesetas a una tal Catalina por indicación del ama de cría.

PADECIMIENTOS EN ALLEGADOS

En marzo de 1904 es la sobrina de Eugenio Marcos la que está enferma: «Mucho sentimos el mal de la niña y suponemos los ratos tan malos que os proporcionará, y muy deberas deseamos su inmediata curación». Diez días después le dice: «Amigo Eugenio; sentimos no haberos visto



Ama de cría con un sobrino de Valentín, hijo de su hermano Juan, quien probablemente vivía entonces en Palencia. En su libro, Gema Montes se refiere a la importancia que tenía la imagen del ama de cría y su atuendo, peinado, los pendientes y el delantal característico.

á vuestro paso para Madrid y Dios quiera que de él obtengais el beneficio de la salud de esa hermosa sobrina». Un mes después las cosas parecían ir mejor: «Amigo Eugenio; mucho me alegraré hicierais el viaje sin novedad y que la niña siga reponiéndose y muy pronto esté completamente bien y robusta».

En febrero de 1905 le da el pésame a Ramón Martínez, vecino de Piña de Campos, por la muerte de su hijo en una carta que trata de la venta de fincas que finalmente no se produjo.

En marzo de 1905 es Eugenio Marcos quien ha estado enfermo sin que tengamos más información al respecto. Le dice Valentín: «... ayer recibí con sumo gusto tu carta en la que veo que g.á.D. sigues muy mejorado en términos que hace días bajas al despacho, cuídate mucho y no trabajes tanto».

En junio de 1906 es otro Tomás el que está enfermo (probablemente Tomás Salcedo)¹⁸, y le dice Valentín a Salustiano: «... lamento la enfermedad de Tomás y la avería que habéis tenido en el deposito del agua». Seis meses después vuelve a escribirle: «Mi querido primo; ante todo deseo de corazón que la enfermedad de tu buena madre no haya tenido el fatal desenlace q creiais y si así fuera q dios la haya acogido en su santa Gloria...». En enero de 1907 le da la enhorabuena por la buena evolución de la enfermedad de su madre y por el embarazo de Flora, su mujer. M.^a Esther nació en mayo.

En marzo de 1907 dice a su primo Francisco Mendieta: «Mis queridos primos; ante todo deseamos que te encuentres ya enteramente bien y Rosario no tenga novedad».

En marzo de 1909, es Juan, hermano de Valentín quien escribe a Andrea Gallo, prima de ambos: «...sentimos mucho que este enferma Amalia y Dios quiera que continúe la mejoría y pronto este enteramente restablecida».

LA SALUD DE VALENTÍN ALONSO VILLALOBOS POLANCO

Ya en 1899, como se recoge en el trabajo anterior, Valentín tuvo un flemón dentario y se le había extraído una muela. En 1904 anuncia a Eugenio Marcos que tiene «necesidad de salir por unos ocho ó diez días á arreglarme la boca a Santan^r». El 23 de agosto escribe a Felipe Pellán (Santander) a quien envía un cheque del banco de España de 400 pesetas «importe de sus honorarios por las operaciones dentarias practicadas por V. y muy á satisfaccion mia pues me encuentro perfectamente con la dentadura que me colocó y me voy acostumbrando á comer con ella». Invita a Pellán a «alguna excursion de caza y descansar en Aguilar de tanto trabajo como tiene».

Valentín padecerá de ambos ojos durante varios años. En marzo de 1905 termina su carta a los Obeso diciéndoles «Tengo los ojos malos y no puedo casi escribir por lo que he tenido que valerme de criado» y un mes después les dice: «... el tener desde hace tanto tiempo los ojos malos me ha privado de escribir mas pronto pues me era muy difícil hacerlo»¹⁹.

¹⁸ Socio de Valentín y Salustiano en el negocio de la madera.

¹⁹ Con las referencias que tenemos respecto al padecimiento ocular de Valentín, el profesor Pastor Jimeno (Profesor Emérito de Oftalmología, UVA) afirma que no se puede hacer mucho más que especular. Descarta un problema congénito e infecciones perinatales, frecuentes entonces, dado que completó bachillerato y carrera universitaria. Le parece que podría tratarse de un



Valentín Alonso Villalobos Polanco (con n.º 5) en 1898 con 37 años, y años después.

Casi 4 años después volvemos a tener noticias de este problema cuando dice, de nuevo a los mismos: «*Aun no estoy bien de la vista y me veo privado de poder escribir ni casi leer lo que como comprendereis me tiene muy disgustado y sin poder atender debidamente los asuntos*». Once días después le escribe al gerente de la Vidriera Reinosana: «*Muy señor mio la enfermedad que desde hace algún tiempo vengo padeciendo en la vista ha sido causa de retrasar mi contestación a su att^a 5 del cort^e...*».

A su primo Juan Antonio Polanco le escribe a Valladolid en febrero de 1909: «*Querido Juan Antonio; A mi regreso de Madrid donde estuve a consultar con los oculistas más famosos pensé detenerme en esa siquiera 24 horas pero tan molesto venia que solo deseaba llegar a mi casa para tener algun dia tranquilo; despues he estado una temporada bastante fastidiado hasta que hace unos 20 dias estuve en Bilbao con un oculista de mucha fama y aunque no haya ganado vista no siento las molestias que tenia*».

En marzo de 1909 informa de su falta de mejoría a su primo Juan Antonio Polanco y a Salustiano Vejo y su hermano Juan informa de lo mismo a Andrea Gallo, prima de ambos. En abril de 1909 les dice a los Obeso: «*Me cuesta mucho escribir y me cansa la vista*». En junio de 1909 se refiere a su larga enfermedad a Adrián Oviedo, vecino de Berzosa y probable comprador de una finca en aquella por 100 pesetas más gastos de escritura, y dice «*que vengo padeciendo desde principios de Nobre y de la que aun no estoy bien*».

Valentín describe otros padecimientos como cuando en abril de 1906 escribe a Salustiano y alude a su falta a la cita en la feria de Cervera donde iba a mostrarle un caballo que podría interesarle. en la carta le dice «*me vine con fuerte dolor de cabeza que g.á.D. se me quitó pronto*». En la carta que dirige a Eugenio Marcos, sin embargo, dice. «*El dia que estuve en esa sali con un dolor de cabeza, de jaqueca, tan fuerte que casi no me daba cuenta de lo que hacia ni tenia ganas ni fuerza para nada; yo creía que en el coche me aumentaría el dolor pero sucedió todo lo contrario pues llegué esta enteramente sin dolor*».

Además del «*trancazo ó dengue*» que Valentín pasó en la Navidad de 1906, hay referencias a otros procesos catarrales y procesos infecciosos de la vía respiratoria. En diciembre de 1905 le dice a su primo Paco Mendieta: «*ultimamente estoy con un fuerte catarro*». En diciembre de 1910 le dice a Felipe R. de Huidobro, de Reinosana, que está acatarrado y ronco coincidiendo con su madre (en realidad tía y madrasstra pues Ana Polanco era la hermana menor de Atanasia, madre de Valentín fallecida en 1868) «*en cama con una afección gripal*». Nos consta, además, por una carta de octubre de 1918 de Leonardo López, de la sociedad «*Vidrieras Cantábricas Reunidas*», dirigida a Valentín que tanto este como Regina, se contagiaron de la «*gripe española*» sin consecuencias graves.

La vida de Valentín a pesar de ser un hombre de negocios no era necesariamente sedentaria. Supervisaba de cerca el trabajo de empleados y

problema en el segmento anterior aunque echa de menos alguna referencia a la fotofobia y al lagrimeo. Podría tratarse, dice, de una queratitis. «Con un poco de buena voluntad y modificando las fotografías» le parece posible que haya cicatrices corneales que podrían ser secundarias a sarampión y otras enfermedades exantemáticas, a virus herpes, o a infecciones oculares sistémicas o de vecindad desde los dientes. El nitrato de plata y otras de las medicinas recetadas se empleaban entonces en las enfermedades del segmento anterior. Sífilis y tracoma también eran entonces frecuentes causas de enfermedad ocular.

jornaleros y con frecuencia se trasladaba a caballo a reuniones con socios o renteros. Los traumatismos eran inevitables. En agosto de 1906 le dice a su primo Salustiano: «Tengo mal el dedo índice de la mano derecha», quizá con relación al trabajo en el soto y la tala de árboles. Tres meses después le dice: «En Reinosa me dio una vaca yendo yo acaballo un golpe en la pierna izquierda digo derecha q me tiene sin poder andar, me costó venir de Reinosa y anteayer especialmente tuve q pasarme casi todo el dia tumbado ó al menos con la pierna estendida por cuya razon tuve q valerme de Domingo y aun no he podido ir al soto». En enero de 1907 escribe a su prima Andrea Gallo: «...ahora me ha sorprendido la nevada cargando dos wagones de maderas y me ha aumentado el trabajo teniendo que ir muchas veces al Soto y á la Estación con bastante frio y pisando nieve tanto q ayer tarde tuve q acostarme muy molesto y revuelto por haberme cortado la digestion el tener q salir y enfriarme nada mas comer».

En enero de 1908 se ha curado aparentemente de otra lesión en una mano: «Mis queridos amigos; curado ya g.á.D. de la mano copio á continuacion vuestra cuenta de rentas», le dice a su primo político Francisco Mendieta²⁰.

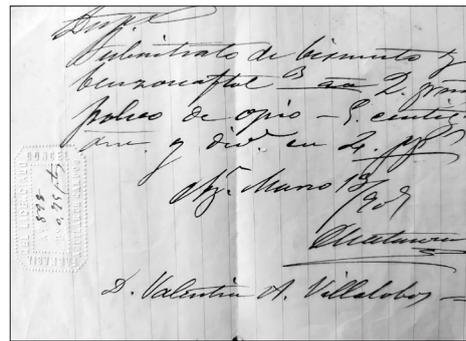
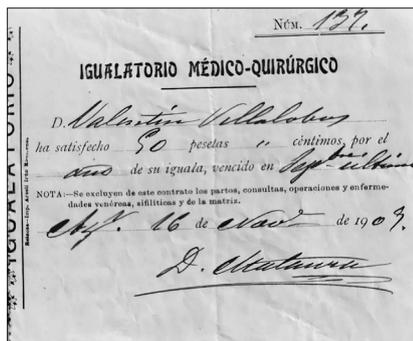
Poco sabemos de otros hábitos de Valentín. Sí sabemos que fue fumador y que era aficionado a la caza. Algunos comentarios en algunas cartas reflejan, sin embargo, una falta de salud habitual o persistente ya desde antes de cumplir 45 años. Tenemos que tener en cuenta que la esperanza de

vida era entonces de 30 o 50 años dependiendo de la situación económica²¹. En mayo de 1903 le dice a Carlos Avedaño, vecino de Santander, que «por un olvido debido á mis muchas ocupaciones y á no haber estado muy bien de salud hace algún tiempo» no ha resuelto algún asunto pendiente. En julio de 1910 dice al director del Banco de España en Palencia que ha dejado el negocio de la venta de madera por motivos de salud por lo que cancela la cuenta corriente que tiene en esa sucursal. En marzo de 1916 tras un desencuentro con el consejo de accionistas de la compañía «Vidriera Reinosana», indica al director gerente que su salud no es «como desearia».

Valentín morirá el 5 de agosto de 1929 en Aguilar, con 68 años, como se dijo en el trabajo anterior, de fiebre tifoidea presumiblemente adquirida en Valladolid.

ALGUNOS DATOS SOBRE MÉDICOS Y TERAPÉUTICA

En las cartas hay referencias a Domiciano Matanza, el médico de Aguilar²². Valentín y sus socios de Reinosa median en pagos de Matanza a la cuenta de un tal José Rodríguez López con cuenta en el Banco de Santander (444 pesetas en marzo de 1904 y abril de 1906). Valentín debía tener amistad y confianza con él ya que actúa, como otros, de portador de cartas y fondos. En noviembre de 1906 aprovechó una ida a Cervera para llevar una carta y 1683 pesetas a Eugenio Marcos.



Recibo del pago de servicios al médico Matanza y receta del mismo Matanza a Valentín con sello de Doncel, farmacéutico en Aguilar de 1909. Otras prescripciones de Matanza fueron de agua destilada de rosas, vaselina y óxido de cinc, láudano, nitrato de plata. El doctor Santos²³ también le prescribiría entre 1904 y 1908 tintura de iodo, ictiol, extracto de belladona, aristol (¿) y vaselina y enemas de bromuro potásico y yema de huevo.

²⁰ En marzo de 1904 da cuenta, probablemente por su condición de juez del distrito, a los Obeso de una riña en Aguilar con dos heridos, «uno de bastante importancia».

²¹ GALIANA, ME, BERNABEU-MESTRE J. El problema sanitario de España... art. cit., pág. 145.

²² El sistema de iguales permitía a algunas familias una asistencia «privada» por el propio médico. ZAFRA ANTA MA y cols. La medicina rural a principios de siglo XX. A propósito de Martínez Saldise (1855-1937), socio de honor de la Sociedad de Pediatría de Madrid en 1927. Aten Primaria. 2016; 48 (1): 54-62.

²³ Seguramente Antonio Santos, médico de Quintanilla de las Torres en 1914. MARTÍNEZ FRANCO, LI. El Águila. Noticias y ecos de Sociedad. Año 1914. Didot 2015, pág. 56. Uno de los personajes de la novela de José M.^a Peridis «El corazón con que vivo» está basado en el doctor Santos.

FARMACIA
DEL
Licdo. Leoncio Doncel
AGUILAR DE CAMPOO

D. Valentín A. Villaloba, Delo.
MS. DE TRINIDAD MARTÍNEZ FRANCO.

Mes	Día		Pesetas.	Cts.
Marzo	12	Borrasas, cardos, persequina y brocha	1	
id	9	Jarabe, laudano 18 gramos, gaza un rollo y algodón hidrófilo 125 grs	2	75
id	13	Agua fenicada 20 gramos	0	90
id	14	Una librita paquet de Sarsaparilla	0	10
id	14	Una gran bolsita de cardos	0	75
id	15	Gasa hidrófila un rollo	0	50
id	26	Algodón hidrófilo 125 gramos	0	75
Mayo	2	Gasa hidrófila 1/2 rollo Receta de D. Ciuates	0	25
Total			10	90
Deposito 3/9/08				
Deposito 27/1/08				16



Factura de la farmacia de Leoncio Doncel²⁴ y botella de agua oxigenada comercializada en la misma farmacia.

Otro médico que aparece en estas cartas es Álvaro Velasco, residente en la calle Preciados número 29 de Madrid, a quien en mayo de 1907 además de vender dos bueyes por 25 pesetas que transportará el mayordomo de Velasco en tren, Valentín le pide que entregue 60 pesetas de las rentas de las fincas de Nestar a D.^a Enriqueta de León, propietaria y vecina de Madrid.

Es interesante que tanto Valentín como Eugenio Marcos acuden a médicos especialistas en capitales de provincia, el primero un dentista en Santander y oftalmólogos en Madrid y Bilbao, y el segundo lleva a su sobrina enferma a Madrid.

Al igual que en el trabajo previo vemos alguna referencia a los balnearios, recurso terapéutico frecuentado por quienes podían permitírselo desde el siglo XIX. En septiembre de 1904 la mujer y sobrina de Eugenio Marcos están en el balneario de Liérganes y Valentín le dice: «y mucho me alegraré las prueben bien aquellas aguas». En septiembre de 1907 le desea al propio Eugenio Marcos, un buen resultado en los baños.

Y un interesante ejemplo de la aparición y difusión de productos sanitarios y de higiene con marca comercial (a la que también me referí en el trabajo sobre los calendarios «zaragozanos» en el primer número del volumen 6 de *Archivos*) es cuando escribe a su primo Salustiano Vejo en diciembre de 1907: «Sentimos mucho que Esther esté según dices algo importuna y si creéis es de los dientes no degeis de darla el Jarabe-dentisina del Doctor Delabarre q á las nuestras, especialmente a Maria Paz ha dado excelentes resultados».

EL HOSPITAL DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

El que fue hospital de la Santísima Trinidad de Aguilar de Campoo fue fundado en el siglo XV por Francisco de Soto. En el siglo XIX unas religiosas se hicieron cargo de él pasando a tener funciones de asilo²⁵. Valentín, al igual que su padre, fue patrono del hospital junto a otras personas de Aguilar. En enero de 1904 es

²⁴ Leoncio Doncel fue vicepresidente de la Diputación de Palencia y farmacéutico en Aguilar. MARTÍNEZ FRANCO, LI. El Águila..., op. cit., pág. 82.

²⁵ César Fernández Ruiz. Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, ISSN 0210-7317, N.º 20, 1959, pág. 67.

Modelo núm. 6

BENEFICENCIA

Provincia de *Palencia* *Hospitales de la Santísima Trinidad*
 Pueblo de *Aguilar de Campoo* Año de *1917*

Relación detallada de los Ingresos habidos en dicho período por los conceptos que se expresan:

FECHA			PRODUCTO DE FINCAS RÚSTICAS	Pesetas		Cts.	
Año	Mes	Día		Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
			<i>Coltado de rentas en vitalicio Agui</i>				
			<i>coltado de rentas n.º 1</i>	3,768			
			<i>coltado de trigo y avena según asiana</i>				
			<i>n.º 2 que asciende a 20 fanegas y en una</i>				
			<i>halla de trigo a 17 pesetas del 12 libras</i>				
			<i>13 fanegas y 1 cuartillo de avena a</i>				
			<i>13,35 pesetas la fanega</i>	549	80	62	80
			Rentas del Estado				
			<i>Rentas de las inscripciones n.º 1461-62</i>				
			<i>1124 25 7107 7132 a 103,70 1067 11 3586 85</i>				
			<i>129,80 52,16 13,80 pesetas de capital con</i>				
			<i>terminista durante el año actual (del</i>				
			<i>cuarto trimestre) deducido el 204,70</i>				
			<i>sumando a lo que recibe el Hospital de</i>				
			<i>las láminas del Ayuntamiento</i>	326		326	
			Conceptos diversos				
			<i>Coltado del plan de desarrollo de</i>				
			<i>Burgos como producto de las 1/4 partes</i>				
			<i>del undécimo cuadrante de las</i>				
			<i>rentas de las de Beneficencia en</i>				
			<i>Junio de 1917 y diciembre del mismo año</i>	330		330	
			TOTAL INGRESOS			4.939	80

(a) Nombre de la fundación
 NOTAS: 1.ª La designación de conceptos debe ajustarse con la separación que los mismos indiquen
 2.ª Todas las partidas se detallarán por el orden en que fueron pagadas.

«Modelo 6» cumplimentado con los ingresos procedentes de las rentas de fincas rústicas propiedad del Hospital de la Santísima Trinidad de Aguilar de Campoo del año 1917.

la «Sr^a superiora de las siervas del hospital», persona de evidente confianza²⁶, quien al ir a Reinosa lleva nada menos que 10000 pesetas a los hijos de Rafael Obeso.

Como patrono del hospital, Valentín estaba al tanto de la gestión de las rentas y propiedades del hospital. En abril de 1904 les comunica a sus socios de Reinosa: «Mañana se venderán aquí unas 170 fag s de trigo y unas 100 de cevada procedentes de rentas de este hospital, si algo os conviniera decirlo por telégrafo antes de las 11 y decirme último precio que he de ofrecer por uno ú otro».

En diciembre de 1904 Valentín pide a Félix Azcona, de Burgos, el ingreso de 206 pesetas procedentes de «Administrador de Cruzada» en su cuenta de Palencia, que se destinarían

al hospital. En enero de 1910 se lo pide a su primo político Francisco Mendieta, en este caso 182 pesetas. Como patrono revisaba las cuentas del hospital, que eran enviadas a la junta de Beneficencia Provincial. En marzo de 1917 detecta algunas faltas que comunica a Manuel Tovar en Palencia, a quien desea además que su esposa mejore. En enero de 1918 escribe a Avelino Fernández de la Poza vecino de la calle Flor Alta 10, en Madrid, para que se interese por el expediente de aprobación de las cuentas del hospital en la capital tras haber sido aprobadas por la Junta de Beneficencia Provincial, y enviadas ya «a esa Direccion»...

Con estos ejemplos vemos que en la correspondencia comercial las referencias a la salud y la enfermedad no eran raras en el contexto referido. Lo más frecuente era informar de enfermedades de los niños que, con razón eran motivo de gran preocupación, y de procesos comunes y catarrales. Hay referencias a algunos diagnósticos, pero no a remedios o tratamientos concretos. Hay referencias a Domiciano Matanza, quien era el médico en Aguilar y al hospital de la Santísima Trinidad pero no relativas a la actividad asistencial. «

REFERENCIAS

- Galiana ME, Bernabeu-Mestre J. El problema sanitario de España: Saneamiento y medio rural en los primeros decenios del siglo XX. Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia, 2006, vol. LVIII, n.º 2, julio-diciembre, págs. 139-164, ISSN: 0210-4466.
- Jacoud S. Tratado de Patología Interna. 2.ª Edición. Carlos Bailly Bailliere. Madrid, 1876.
- Martinez-Franco LI. El Águila. Noticias y ecos de Sociedad. Año 1914. Didot, 2015.
- Montes-Pérez G. Las nodrizas con denominación de origen. Pasiegas. 2.ª edición. Librucos. 2023.
- Zafra-AntaMA, Flores Martín C, Ponte Hernado FJ, Gil García A, Gómes López A, Fernandez Duran C. La medicina rural a principios de siglo XX. A propósito de Martínez Saldise (1855-1937), socio de honor de la Sociedad de Pediatría de Madrid en 1927. Aten Primaria. 2016; 48 (1): págs. 54-62.

²⁶ En abril de 1908 Arias Bulnes Trespalacios, cuñado de Valentín, encargó y envió desde Torrelavega 11 sombreros para los ancianos del hospital. La superiora se lo agradeció y le encargó, en caso de encontrarlos de la misma clase y de medidas adecuadas, otros dos, para que, en palabras de Arias Bulnes «todos los ancianitos vayan igualmente con sombreros tipo hongo de color chocolate».

LOS BUSTOS DEL DOCTOR MERCADO Y DE DAZA CHACÓN DEL ESCULTOR RAMÓN NÚÑEZ

Carlos Vaquero Puerta

[Catedrático Emérito honorífico de la Universidad de Valladolid]

El 7 de octubre del año 1926, se inauguraba la colocación de sendas lápidas y bustos de dos insignes médicos vallisoletanos, en los jardines de la Facultad de Medicina. Estos reconocidos galenos, no eran otros que el médico, que fue Presidente del Protomedicato Doctor Luis de Mercado y del cirujano Dionisio Daza Chacón. Han pasado más de cien años y por lo menos resulta curioso intentar conocer que pasó con esos dos bustos.

La propuesta de la realización de los bustos y su colocación en el exterior de la Facultad de Medicina, fue realizada por León Corral y Maestro en su época de Decano de la Facultad. El acto se celebró coincidiendo con la conocida como «Fiesta del libro».

Los bustos fueron realizados por el Profesor y escultor de la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid Ramón Núñez Fernández. Eran bustos sencillos realizados en cemento y se colocaron también en discretos pedestales donde se fijaron placas mármol con los nombres de las fechas de nacimiento y fallecimiento. Fueron colocados en los dos jardincillos exteriores que existieron en los ángulos entrantes, formados entre las construcciones del edificio de la Facultad de Medicina el Daza Chacón y después ante él, el de Luis de Mercado entre los edificios de la Facultad y el Hospital, dando frente al paseo, y rodeados de un pequeño macizo. Al acto acudieron el Rector de la Universidad Don Calisto Valverde, el Vicerrector Arturo Pérez Martín, el Arzobispo Señor Gandasegui, el Gobernador civil Señor Mas

y Señor del Rivero, Director del Instituto, Señor Alonso Cortés, Catedráticos jubilados de la Facultad de Medicina Sres. Salvino Sierra y Lopez García, Delegado Regio de la Escuela de Artes y oficios Señor Bleña, Directora de la Escuela Normal, Señorita De Felipe, profesores y alumnos, los Decanos de Medicina Doctor Mureta Goyena y de la Facultad de Derecho Ferrández, Presidente de la Cámara Provincial Señor Lozano, Secretario General de la Universidad Señor Martín Sanz, Secretario de la Junta local de Primera Enseñanza, Sr. Garrote, varias maestras, distinguidas Señoras y Señoritas, y numeroso público, sobre todo estudiantes, de acuerdo al relato que sobre el acontecimiento se realizó en la época.

Primero ante el de Daza Chacón y después ante el del Dr. Mercado, el catedrático de Anatomía Doctor Sánchez, leyó unas cuartillas con reseña y elogio de la personalidad de los homenajeados, y posteriormente intervino el Rector



Busto de Luis Mercado de cemento del escultor Ramón Núñez inaugurado el 7 de octubre de 1926, situado en ese lugar durante décadas.



Izda.: Columna conservando la placa de marmol pero una vez retirado el busto del Dr. Mercado. Dcha.: Espacio que ocupó la columna-pedestal del Busto realizado por Ramón Núñez.

de la Universidad Señor Valverde que hizo referencia a la Facultad de Medicina, los médicos ilustres que formaron parte de ella, descubriendo por último los bustos siendo muy aplaudido, según se señala en la crónica publicada en el diario *El Norte de Castilla*.

El destino de los bustos colocados en los jardines exteriores de los Doctores Daza y Chacón, ha sido desconocido para uno, el de Dionisio Daza Chacón que no se ha podido localizar su localización o si el mismo ha sido destruido. El de Luis de Mercado, se conoce. Ha estado colocado hasta fechas recientes en el jardín exterior del Instituto Anatómico Sierra al lado del Anfiteatro Grando hoy denominado López Prieto. El busto posteriormente fue trasladado al vestíbulo de la tercera planta donde se localizan las dependencias del Decanato, de la Sala de Juntas y el Salón de Grados de la Facultad de Medicina. En su lugar se ha colocado un Busto de Ramón y Cajal realizado en fibra de vidrio donado al Hospital Clínico Universitario y este le ha cedido a la Facultad de Medicina. Del busto del Dr. Mercado posteriormente se hizo una réplica en bronce, colocándola en el lugar de la de cemento realizada por Ramón Núñez, aunque se ha conservado la placa donde recuerda la fecha de nacimiento y defunción, eso sí con opiniones donde se duda que los datos sean correctos. La original de Ramón Núñez, se ubicó en un pasillo de los sótanos

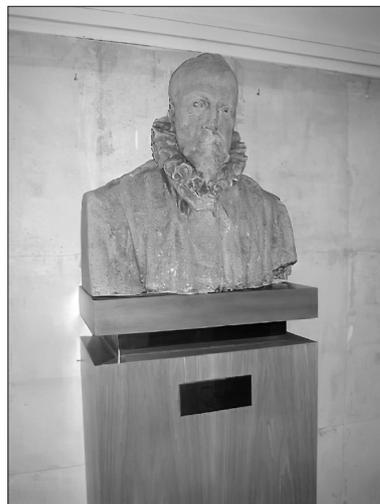
de la Facultad de Medicina en dependencias ocupadas por los archivos de su Biblioteca.

Luis de Mercado parece ser que nació en Valladolid en la Plaza del Salvador, aunque en unos documentos de reclamación de hidalguía se hace referencia a León, al ser esa la procedencia familiar, apuntando unos al año 1525 y otros a 1532. Vivió en Valladolid en la plaza que se referencia su nacimiento. Su padre fue Pedro de Ordás, médico y cirujano, y su madre María de Mercado, que se casaron en Valladolid, siendo fruto del matrimonio siete hijos, Luis,

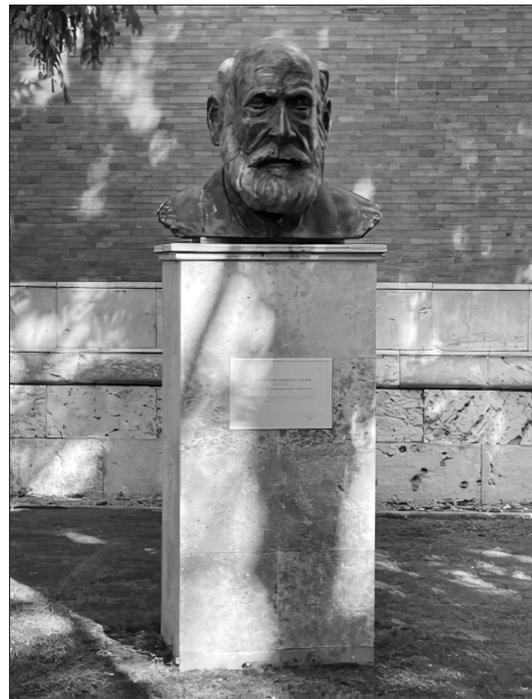
Isabel, Francisca, Francisco, Claudio, Catalina y Juliana, tomando Luis y Francisca el apellido materno por asuntos de linaje.

En 1551 ya Luis de Mercado que había optado seguir el oficio de su padre, ostenta el Grado de Bachiller Médico, ejerciendo posteriormente la profesión en la villa abulense de Arévalo. Alcanza el grado de Licenciado en 1556 y se doctora el 26 de mayo de 1560

En 1556 contrajo matrimonio con Juana de Toro del Castillo hija de Juan de Toro y de Bárbara de Carrión, originarios de Viana de Cega de posición acomodada, pero analfabetos. El matrimonio tuvo 9 hijos. Juan fallecido en el primer año de vida, también Juan el segundo, Luisa, Antonio, Luis que fue prestigioso licenciado en Leyes, Isabel, Bautista, Petronila y Bernarda.



Izda.: Busto de cemento realizado por Ramón Núñez y colocado de forma temporal en el Vestíbulo de la 3.ª planta de la Facultad de Medicina. Dcha.: Ubicación temporal del busto realizado por Ramón Núñez en la Sala de Juntas de la Facultad.



Busto de Ramón y Cajal que sustituyó en el año 2019 al del Dr. Mercado en el jardín.

Con el patrimonio familiar de padres, suegros e ingresos profesionales llegó a tener numerosas fincas rústicas y urbanas en Valladolid en las calles del Cañuelo, Cantarranas y de las Damas en la que vivía y en varios pueblos.

En 1572 opositó a la Cátedra Prima de Medicina o de Avicena publicando en esta época sus primeras obras. La principal es «Opera Omnia», haciéndolo la mayoría en latín. Consiguió fama y prestigio siendo el médico de numerosas familias relevantes del clero y la nobleza de la ciudad, y también de varios monasterios y conventos. El Rey Felipe II, por su prestigio, le nombro médico de Cámara en 1578 teniendo a su lado a Francisco Valle, encargándole la Dirección del Protomedicato general de sus reinos.

Fue jubilado en 1592 pero se le retiró como médico de Cámara con 60.000 maravedíes de sueldo de ración y quitación. Sin embargo, en el año 1599 se sabe prestó asistencia en la epidemia que asoló Castilla.

En 1603 entabló pleito su hijo Luis en la Real Chancillería de Valladolid de reconocimiento de hidalguía estando conformes los testigos. Y a partir de 1604 dejó de publicar obras.

En 26 de febrero de 1611 otorgaron testamento cerrado por él y su mujer. Su esposa falleció el 8 de octubre y Luis el 5 de diciembre en Valladolid a donde habían regresado desde Madrid. Fueron enterrados en la capilla de San Jacinto en la iglesia de San Pablo, que habían adquirido con este fin, y de la que no queda ningún resto.

En el testero del Aula señalada como 4 de la Universidad donde se impartían los Estudios médicos existió hasta el año 1909 una

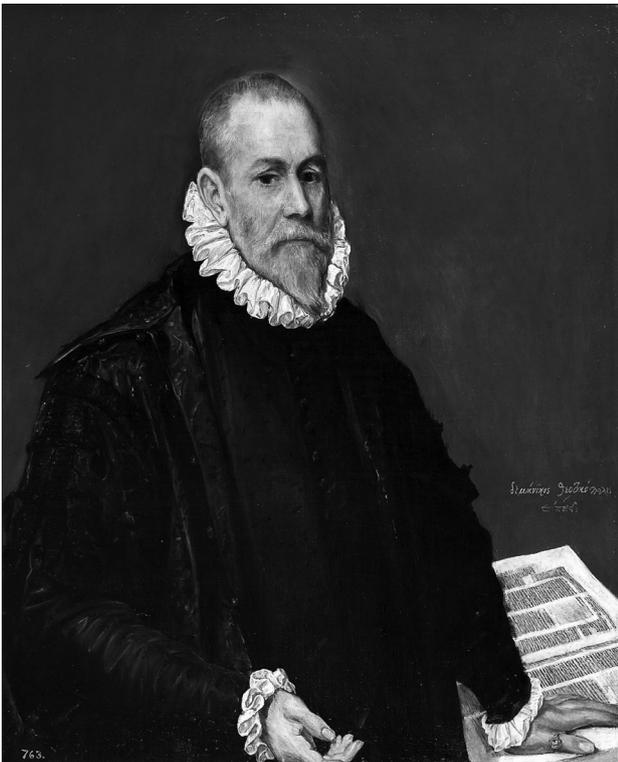


Busto del Dr. Mercado en bronce, copia del original de cemento del escultor Ramón Núñez, colocado en el vestíbulo de la 3.ª planta de la Facultad de Medicina.



Busto del Dr. Mercado obra de Ramón Núñez, depositado en los sótanos de la Facultad de Medicina.

inscripción referente al Doctor Mercado. Con el derribo de la Universidad desapareció este recuerdo histórico.



Retrato que se supone es de Luis Mercado. El Greco. Museo del Prado. Madrid, España.



Grabado de Dionisio Daza Chacón.

Dionisio Daza Chacón, fue cirujano de los Habsburgo, del Emperador Carlos V y de su hijo el Rey Felipe II. Dionisio, nace en Valladolid en el año 1503, aunque algunos biógrafos apuntan al 1510. Era nieto de Dionisio Chacón médico de Cámara de Felipe el Hermoso. Realiza sus primeros estudios en el campo de las humanidades en Filosofía y Gramática para comenzar los estudios médicos, posteriormente en Salamanca teniendo diferentes maestros y en especial en el campo de la cirugía de Ponce el Chico. En Valladolid a donde se traslada, vive en el Corral de la Chopera en la zona del Val, al lado de la Ermita. Asistió al Hospital de Corte de Valladolid donde recibe formación del Licenciado Herrera. En 1530 empieza a ejercer la cirugía y en 1543 se desplaza a tierras flamencas a los Países Bajos en el ejército de Pedro de Guzmán, ejerciendo de cirujano militar en el cerco de Landresi, trabajando en el campo de batalla y en el Hospital de Velencienes. Al año siguiente se desplaza al Saint Dizier con el ejército donde entabla relación con Andreas Vesalius, Andrés Laguna y Miçer Bartolomé Maggi. En 1545 se desplaza a Bruselas, también acompañando a las tropas del ejército, regresando en ese año a Madrid acompañando

a Juan Vázquez, Secretario del Emperador. Regresa a Valladolid y se casa con la viuda Ana de Losada. En 1547 se desplaza a Alemania con otro regreso a España acompañando al Príncipe Maximiliano. Pasa posteriormente al servicio de la Infanta Doña Juana acompañándola a Lisboa. Ocupa la plaza de Cirujano del Hospital Real de Valladolid, tras el fallecimiento del titular el Licenciado Herrera por designación Real, que al ser impugnado el nombramiento la obtiene posteriormente por oposición. Es nombrado cirujano de Cámara del Príncipe Don Carlos. En 1569 pasa a servir a Don Juan de Austria lo que implica volver a incorporarse al ejército y hasta participar en la Batalla de Lepanto como cirujano. Regresa a España hacia 1573, pasando a servir al Rey Felipe II y en el año 1580 se le concede la jubilación, pero manteniendo el salario. Fallece en 1596 en Madrid, aunque otros apuntan a que fue en su villa natal, Valladolid. Publicó varios libros y en su vida profesional tuvo la posibilidad de realizar actuaciones recordadas en especial por la personalidad de los personajes que trató.

El escultor **Ramón Núñez Fernández**, autor de las obras del Luis de Mercado y de Dionisio Daza Chacón, nació en San Fernando (Cádiz) en el año 1868. Comenzó su carrera profesional en Zamora donde trasladaron a su padre perteneciente al Cuerpo de Carabineros y comenzó el aprendizaje escultórico a la sombra de Ramón Álvarez, aunque amplió conocimientos posteriormente con Juan Samsó en la Escuela de San Fernando.

Más tarde se trasladó en 1894 a Santiago de Compostela para ocupar la plaza de Profesor de modelado y vaciado en su Escuela de Bellas Artes e Industrias, realizando obras escultóricas en edificios universitarios como la Facultad de Medicina y también hospitalarios, donde fue apartado de la Dirección de la escuela, por lo que solicitó su traslado a otra plaza.

En el año 1911 se traslada a Valladolid, para ocupar la Cátedra de Modelado de la Escuela de Artes de la ciudad donde fue nombrado Director de la Escuela el 25 de diciembre de 1912. Parece ser que también ocupó el puesto de escultor del Instituto Anatómico de la Facultad de Medicina.

En Valladolid en primer lugar ubicó su taller al lado de la catedral, en la calle Cascajares y también en la calle Paraíso a la altura del número 12.



Fotografía de Ramón Núñez. Tomada del Diario Zamora.

El escultor realizó una extensa obra relacionada en las ciudades donde vivió y trabajó, Zamora, Santiago de Compostela y Valladolid, mucha de ellas relacionadas con edificios tanto institucionales como particulares. Se le vincula con una escultura religiosa de acuerdo a las numerosas obras realizadas sobre esta temática. Su obra más representativa sin lugar a dudas es la escultura del Sagrado Corazón de Jesús que corona la torre de la catedral de Valladolid y que fue inaugurada el 24 de junio de 1923.

Trabajó todo tipo de materiales en la escultura, pero quizá el más representativo en su obra fue el cemento armado. Recibió numerosos reconocimientos a lo largo de su vida resaltando los vinculados a otras Academias y los premios a su obra escultórica. También realizó algunas publicaciones en forma de libros y también artículos.

Discípulos suyos se consideran Baltasar Lobo, José Luis Medina, Antonio Vaquero y Rafael Sanz.

Falleció en Madrid el 1 de abril de 1937. <<

REFERENCIAS

- Alonso Cortés N. Mercado *Revue Hispaniques* (París 1914). Tomo XXXI, págs. 29-62.
- Alonso Cortés N. *Miscelánea vallisoletana*, Tomo II: 93-123. Valladolid, 1955.
- Andrés Ordax S. El Cardenal Cos, el Obispo Pedro Segura Sáenz y el escultor Ramón Núñez: La «Stella Maris» de Comillas. *NORBA. Revista de Arte* 2019; Vol. XXXIX: 171-186.
- Beltrán de Heredia y de Onís JM. Dionisio Daza Chacón, cirujano del renacimiento: su aportación al tratamiento de las heridas. Lección inaugural del Curso 1971-72 de la Universidad de Valladolid. Editorial Sever Cuesta. Valladolid, 1971.

- García del Villa AD. Dionisio Daza Chacón. Trabajos de la Cátedra de Historia Crítica de la Medicina. IV: 455-464. Madrid, 1935.
- Historia de la Universidad de Valladolid, Tomo I, 1918 de Daza pág. 282 y Mercado 297.
- Lopez Piñero JM, García Ballester L: Luis Mercado y la traumatología renacentista: las Instituciones para el aprovechamiento y examen de los algebristas (1599). Rev. Esp. Cir. Ost. I: 281-88. Valencia, 1966.
- Mariscal García N. El doctor Luis Mercado y sus obras, introd. a la edic. de L. Mercado: «Libro de la peste», Biblioteca Clásica de la Medicina Española, vol. I: 9-149. Madrid, 1921.
- Mariscal García N. Un retrato del doctor Luis Mercado por el Greco», El Siglo Médico, LXVIII, 3.529: 723-27; 3.530: 747-49; 3.536: 901-03. Madrid, 1921.
- Musto D. The theory of hereditary disease of Luis Mercado. Bul Hist Med. XXXV (4): 346-73; 1961.
- Nierestein M. Luis de Mercado, Journ Hist Med 1947; 11: 124-27.
- Riera J. Luis de Mercado Valladolid (1525) - Madrid (5-XII-1611). Rev. Esp. Inv. Quir. 2004, 7, 3: 143-147.
- Riera J. Vida y obra de Luis Mercado. Salamanca, Universidad, 1968.
- Rojo A. Biografía del Doctor Luis de Mercado (1532-1611) Rev. Esp. Inv. Quir. 2015, 18, 4: 189-197.
- Sanchez Granjel L. Los médicos humanistas españoles. Arch. Iber. Hist. Med. y Antrop. Medi, VIII: 273-84. Madrid, 1956.
- Santelices JA. Homenaje a dos médicos del siglo XVI. Descubrimiento de los bustos de Mercado y Daza Chacón. Dos nombres y una fecha. *El Norte de Castilla*, 8 de octubre de 1926.
- Soriano de la Rosa C. La obra quirúrgica de Daza Chacón. Publicaciones del Seminario de Historia de la Medicina. Universidad de Salamanca. Tomo II, núm. 1, pág. 50, 1958.
- Vaquero C, Cenizo N, Del Río L, Brizuela JA, San Norberto E. Luis de Mercado (Ludovicus Mercatus) excepcional médico del Renacimiento. Rev. Iberoamerican Cir. Vasc. 2018; 6, 2: 78-84.
- Vaquero C, Cenizo N, Del Río L. San Norberto E. Dionisio Daza Chacón. Cirujano renacentista español. Rev. Iberoam. Cir. Vasc. 2018; 6, 1: 27-31.
- Vaquero C. La Facultad de Medicina de Valladolid en imágenes. Gráficas Gutiérrez Martín. Valladolid, 2024.

SOCIALE, BELLUM ET SANITAS DEVOTIONIS

Rafael Martínez Sanz
[Catedrático de Cirugía. Universidad de La Laguna]



Figura 1. Tapiz. Paço Dos Duques de Bragança, Guimarães. Muestra la Devotio de Publio Decio Mus.

INTRODUCCIÓN

En una sociedad acomodaticia, posibilista y muy influenciada con las técnicas de manejo conductual de masas por una élite desconocida, la aparición de comportamientos que pudiéramos calificar de heroicos (individuales o de un grupo social muy limitado), es un hecho casi desconocido, muy importantes en el sector sanitario, social y político. Sin ellas, el mundo que conocemos sería muy diferente. Solo si los fundamentos éticos y morales de esos actuantes estuviesen muy consolidados, pueden hacernos entender su acción contra corriente.

DEVOTIO

Podríamos traducir del latín *Socialis, bellum et sanitas devotionis* como sacrificio máximo social, bélico y sanitario. ¿A que nos referimos? Retrocedamos. Una costumbre infrecuente entre las legiones romanas, vista sobre todo en época republicana, cuando en la batalla los legionarios iban retrocediendo, perdiendo terreno (hecho interpretado por los enemigos como una victoria próxima, y por los tribunos y centuriones romanos como una muy posible derrota) consistía en que el general o el cónsul al frente de esas legiones practicase la *Devotio*. Esto con el objetivo de que esta acción sirviese de estímulo a tribunos, centuriones y soldados, al recibir

estos la firme determinación de victoria del jefe al mando, un aliciente muy especial derivado de un sacrificio personal único, para conseguir que la legión dejase de retroceder y que incluso avanzase aplastando al enemigo. La *Devotio* era una forma extrema de *votum* en la religión de la Antigua Roma, una *consecratio*. Por la que el general o cónsul al frente de las legiones ofrecía a la triada de los dioses arcaicos romanos Júpiter, Marte, Quirino y otros dioses ctónicos (dioses de la tierra o del inframundo), su sacrificio y el de sus soldados si, en una situación extrema, en la que la derrota fuese inminente, la cambiase por una victoria.

Según Tito Livio (59 AC, 17 DC), que describe la ceremonia de Publio Decio Mus, cuatro veces cónsul, realizando esa ceremonia en 295 AC, en la batalla de Sentino, ante el *pontifex* y preservada en los libros oficiales pontificales.

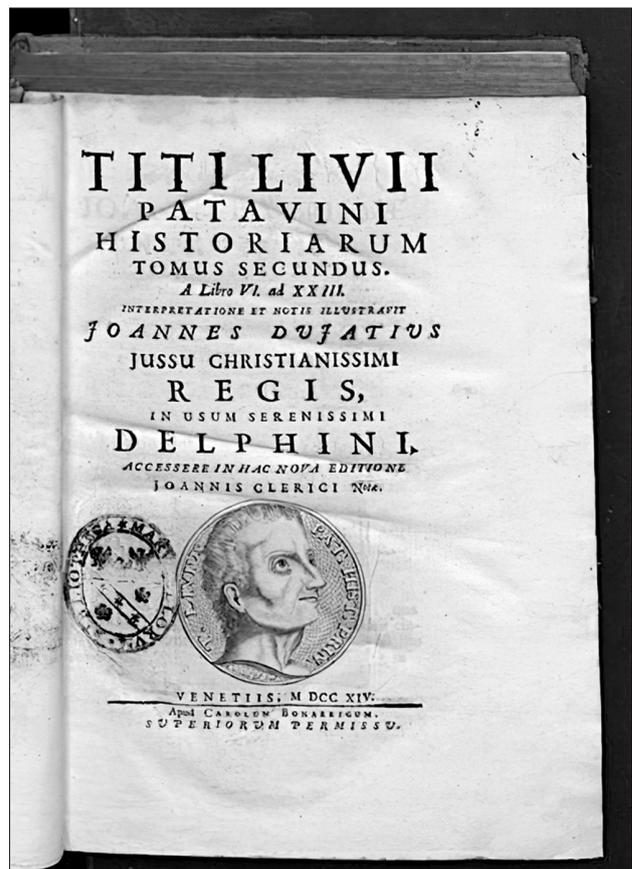


Figura 2. Tito Livio. Ab Urbe Condita Libri. Versión veneciana de 1714.

Tito describe la estirpe de los Publio Decio. Los tres emplean la misma fórmula del *Devotio*. Son el abuelo, el hijo y el nieto. Al abuelo, el de 340 AC, muerto en la batalla de las laderas del Vesubio, la del hijo en la batalla de Sentino (que describimos) y la del nieto, el de 279 AC, muerto en la batalla de Ascoli Satriano, ante Pirro, quien viendo el resultado dijo «Otra victoria como esta y estaré perdido». De los 142 libros escritos por Tito Livio que contenían la crónica histórica de Roma desde su inicio *Ab Urbe Condita*, solo quedan 35, entre los que se puede ver la batalla de Sentino.

En la *Devotio*, el que la iba a realizar, el máximo responsable de ese ejército, Publio Decio Mus se desnudaba, se cubría con la *toga pretexta*, especial para actos solemnes (mucho más elegante, compleja y cara que la toga senatorial). A continuación, la cabeza era cubierta por una esquina de la toga. Sobre la toga disponía su coraza y el yelmo, se ponía el llamado cinto Gabiro, que consistía en subir la parte extrema de la toga a la cintura, sacando una mano para agarrar la barbilla. De esa forma vestido, ponía los talones en el suelo apoyados sobre el asta de una lanza, asistiendo así al ritual el *pontifex*, replicando el ritual litúrgico que este pronunciaba: «*precatio, solemnia, carnen, certa verba...*». Terminada ésta especial ceremonia, hecha ante su ejército, sus ofi-

ciales y el *pontifex*, subía a su caballo, y con la espada en alto se lanzaba al galope contra el enemigo a través de los pasillos que dejaban los legionarios próximos al frente, hasta llegar al enemigo. En breves momentos encontraba la muerte. Con cierta frecuencia, dentro de lo infrecuente de esta maniobra, los tribunos, centuriones y soldados hacían un sobreesfuerzo, cambiaban su mentalidad de derrota y tomaban la determinación de que podían conseguir la victoria. Las desertiones, a veces masivas antes, con esta maniobra se podían cortar. En muchas ocasiones los historiadores han interpretado esta maniobra como un suicidio asistido, para evitar enfrentarse al senado en caso de derrota, la ignominia a su familia y el embargo senatorial de sus posesiones, que de esta forma se evitaba. Para la mayoría que realizaron la *Devotio* era, en su mente, una forma de alcanzar la inmortalidad, de entrar con la cabeza alta en los Campos Elíseos, de dignificar a su familia, muchas veces de origen plebeyo, de los *Decii*. Raramente salían con vida tras realizar una *Devotio*.

Un ejemplo muy diferente y anterior a Roma está la *devotio ibérica* prerromana, en la que los pueblos ibéricos hacían el juramento de proteger a su jefe con su vida, si este moría, se suicidaban. Se extendió en tiempos imperiales.

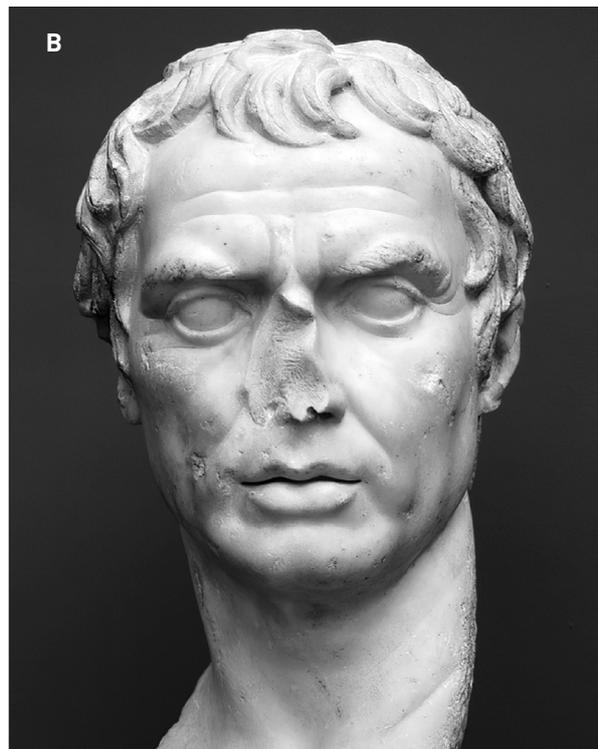


Figura 3. A. Estatua del soldurio Corocotta, Santander. B. Busto de Publio Cornelio Escipión, El Africano.

Los *soldurios* son un tipo de guerrero mercenario, que, poniendo a un dios por testigo, juraban entregar su vida por su señor (como más tarde hicieron los *bushi* samuráis japoneses). Los *soldurios* más legendarios eran los celtas íberos. Los emperadores y generales solicitaban estos guerreros para formar parte de su guardia personal. Publio Cornelio Escipión y posteriormente otros generales formaron cohortes con estos soldados. Con ellos se hicieron también las turmas de caballería cántabras, muy empleadas en las guerras de la Galia y de Germania. Los celtas mucho más tarde la adaptaron a la Galia y los germanos más allá del Rin, si bien «la patente» de este «invento»

es ibérica. Algún ejemplo de *soldurio*. Según Dión Casio (historiador romano, siglo I AC), en tiempos de César Augusto, había en Hispania un líder militar llamado Corocotta, tal vez cántabro, del que dice «*irritóse tanto Augusto al principio contra un tal Corocotta, bandolero español muy poderoso, que hizo pregonar una recompensa de doscientos mil sestercios a quién lo apresase; pero más tarde, como se le presentase espontáneamente, no solo no le hizo ningún daño, sino que encima le regaló aquella suma*». Es, en todo caso, un posible ejemplo de cómo se juramentaban aquellos celtíberos para proteger a su jefe o perder la vida en el empeño. Y por ello, eran muy apreciados.

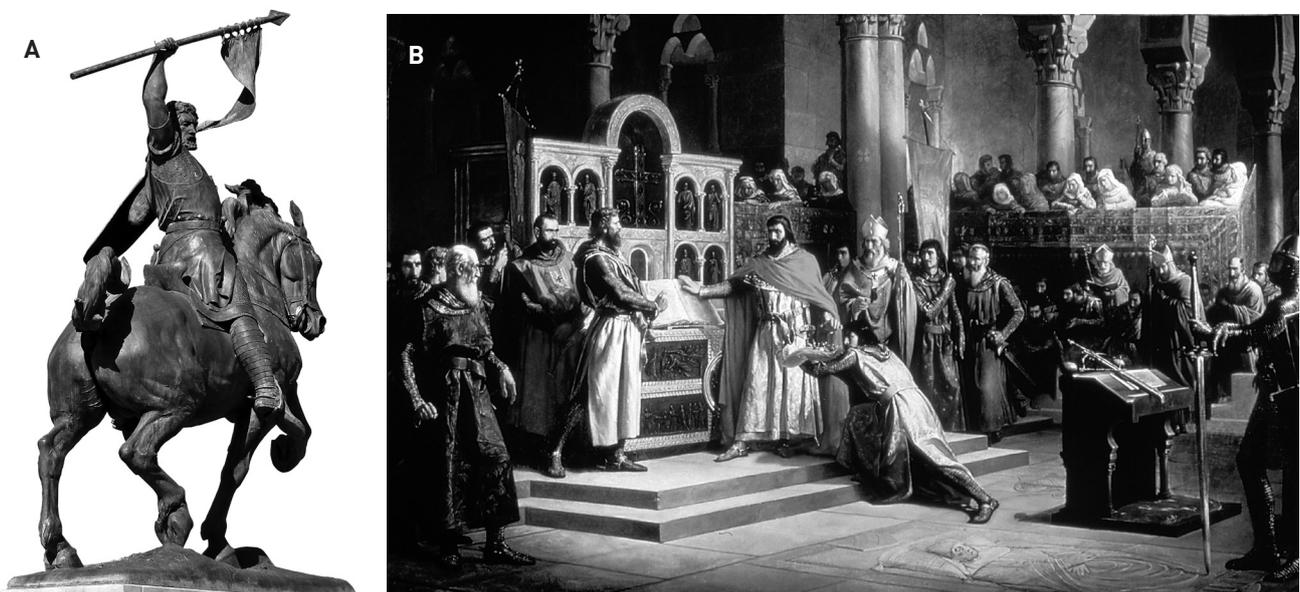


Figura 4. A. Estatua de El Cid, Balboa Park, San Diego, California. B. Jura de Santa Gadea, Marcos Hiráldez de Acosta, 1864; Palacio del Senado.

En estos aspectos bélicos, en España tenemos muchos ejemplos de sacrificio del líder militar, que sirvieron para agrupar a todos sus soldados como una piña. En la mente del imaginario social tenemos la figura de El Cid, Rodrigo Díaz de Vivar, burgalés del siglo XI, enfrentado a su rey, Alfonso VI, y por ello desterrado. Es un mito al que cantaron los juglares en El Cantar del Mío Cid, sustentado en un personaje histórico real descrito por Menéndez Pidal en su Historia de España. Tenemos muchos más, como a Blas de Lezo (Pasajes de San Pedro, Guipúzcoa) al que con admiración denominaban «el medio-hombre» pues, debido a las heridas de guerrera, tenía vaciada la cuenca de un ojo, una pierna amputada y un brazo inútil. En esa situación, encabezando en 1741 la Armada

Española (era teniente general) y la defensa de Cartagena de Indias, pudo vencer a la Armada Británica comandada por Sir Edward Vernon, un enemigo muy superior, hundiendo parte de sus buques, frustrando el plan inglés de quedarse con los Virreinos españoles (acuñaron monedas con una victoria que no sé produjo).

En nuestras referencias aportadas más abajo se puede consultar al centenar de héroes que, a nivel mundial, han tenido un gran impacto social, político, religioso, científico y legal, transformando el medio en el que vivían. No se trata de describir a todos, si no que el lector de este artículo le lleve a reflexionar como un solo hombre o mujer pudieron hacer tanto.

Actualmente en estos aspectos bélicos, podemos ver en el ejército israelí a ministros,

generales y a altos mandos militares que siempre han participado con sus soldados en primera línea del frente o pilotando aviones de combate, en acciones defensivas u ofensivas de gran peligro. No se trata de un héroe solitario, sino de una forma de entender el liderazgo personal más allá de lo que las normas escritas recomiendan sobre este tema, impregnándolo desde un inicio de un compromiso personal que puede significar perder su libertad, su salud o su vida. Tienen estos líderes israelitas bastantes bajas, más en proporción que ningún otro ejército. Pero sus soldados tienen un sentimiento único de grupo. Todos estos son un ejemplo social. No se trata de una actitud de liderazgo, sino de algo más. Es un líder, que más allá de lo que el deber le exige, son conscientes de poner en juego su vida. Con ello, transmiten al grupo la determinación de alcanzar la victoria. Cueste lo que cueste. El soldado puede apreciar que, si el máximo jefe es capaz de hacer ese sacrificio, tú no puedes ser menos. Las deserciones en este ejército son prácticamente inexistentes. Se comentó aquí como posible ejemplo bélico actual de *Devotio*, sin consideraciones políticas o de otro tipo.

Aunque no llega a este nivel de sacrificio, es loable la capacidad de superar el intenso dolor entre algunos deportistas, cuando ponen por encima su determinación de victoria, especialmente cuando de ella dependen otros, su equipo, y en deportes individuales, del resultado depende mucha gente.

Lo opuesto lo vemos en algunos políticos actuales que predicán ir en bicicleta o en transporte público, cuando ellos utilizan para cortas distancias medios aéreos o bien extensos sequitos para esos breves trayectos. O la de aquellos que predicán soluciones habitacionales, utilizando grandes mansiones. O dietas sin animales vertebrados, mientras ellos no la siguen. No son buen ejemplo. No podemos esperar de esos líderes que practique una *Devotio*. La gente no se fía de ellos. No señalamos a ninguno.

Tenemos multitud de ejemplos positivos de pequeños héroes anónimos que no tienen tanta trascendencia por no actuar en extensas masas sociales. Hay dirigentes sanitarios que puedan implicarse en primera línea en la atención sanitaria, especialmente en situaciones epidémicas de alta morbi-mortalidad. Cuando esto ocurre, transmiten a los equipos que ellos están en primera fila, su ejemplo y determinación. En estos casos podríamos decir que esos dirigentes

practican una *Devotio*. En las sociedades y países cristianos se ha tenido como ejemplo de santidad, como Teresa de Calcuta. También pudiera suceder entre los practicantes de otras religiones.

No muy lejos tenemos los ejemplos de dirigentes sociales que influyeron en un cambio social muy profundo. En algunos casos, continuaron la lucha contra la discriminación racial y la desigualdad de derechos civiles. Ejemplo de ello son Martin Luther King en Estados Unidos de América, Nelson Mandela en África del Sur y Mahatma Gandhi en el subcontinente indio. Pero hay muchos más temas por los que luchar, sobre todo cuando la discriminación es aceptada por una mayoría «políticamente correcta», ya establecida y por los medios de comunicación y el poder (político, religioso e incluso legal). Son pequeños-grandes héroes los que acometen esta singular lucha, pero no cabe pedirles una *Devotio*.

No todo el mundo tiene el coraje, la valentía de poner en juego su salud o su vida, para promover un cambio significativo en el entorno social o sanitario, ni se les puede exigir. Pero como ya se ha dicho, existe un puñado de ciudadanos que no solo hacen bien su trabajo, sino que toman iniciativas y promueven cambios que hacen que su entorno mejore. Aunque, por hacerlo ocasionalmente, puedan perder su seguridad o su vida. Podemos ver a ciudadanos que no miran a otro lado cuando el destino pone en su camino una injusticia social muy evidente. Ahí tenemos a jueces, fiscales, policías, funcionarios, sacerdotes, profesores, periodistas, etc. Son un ejemplo para todos nosotros. Lo esperable es que se «arrugaran» y siguiesen como si allí no pasara nada.

Y uno muy próximo lo tenemos en la respuesta, muchas veces heroica, de los sanitarios para atender a pacientes con la pandemia 2019 del coronavirus SARS-COV-2, COVID-19, especialmente cuando no existían recursos para hacerlo ni elementos para proteger a esos sanitarios. En nuestras referencias vemos la cantidad de estos héroes anónimos que pagaron con su salud su compromiso con la sociedad. Entre los que asistieron a esta pandemia, la prevalencia del «síndrome del quemado» (*burn-out syndrome*) entre cirujanos, ginecólogos, anestesiólogos, intensivistas y personal de urgencia pasaba del 40%, y los trastornos neuro-psiquiátricos (suicidios, insomnio, dolor crónico, náuseas permanentes, temblores, miedo invencible...)

superaba el 60%. Puede que nunca oigan una palabra de agradecimiento o de reconocimiento. Pero son así. No lo precisan. Llevan tal vez, entre sus genes, su especial *Devotio*. ◀◀

REFERENCIAS

A. Sobre *Devotio*:

1. Dión Casio 56, 43, 3 (trad. de A. Schulten, in *Fon-tes Hispaniae Antiquae*, vol. V), Planeta, Barcelona, 1940, p. 335.
2. García Cortázar JA, González Echegaray J, González Morales MR y otros. *Cántabros: La Génesis de un Pueblo*. Caja Cantabria y Gobierno de Cantabria. Santander, 1999.
3. Kyle DG. *Spectacles of Death in Ancient Rome*. Routledge (Taylor and Francis Group). London, 1998, p. 87.
4. Plass P. The game of death in ancient Rome: Arena sport and political suicide. *Wisconsin University Press, Wisconsin*. 1995, pp. 226–227.
5. Rives JB. Magic, Religion, and Law: The Case of the *Lex Cornelia de sicariis et veneficiis*, in *Religion and law in classical and christian Rome*. Franz Steiner Verlag GMBH, Stuttgart. 2006, pp. 56–57.
6. Tito Livio. *Ab Urbe Condita Libri*, (en España, editorial Gredos) VIII, 9.

B. Sobre Covid-19:

1. Bauchner H, Thomas JE, on behalf of the entire editorial and publishing staff of JAMA and the JAMA Network. Health care heroes of the COVID-19 pandemic. *JAMA*. 2020;323(20):2021. doi:10.1001/jama.2020.6197
2. Restauri N, Sheridan AD. Burnout and posttraumatic stress disorder in the coronavirus disease 2019 (COVID-19) pandemic: intersection, impact, and interventions. *Journal of the American College of Radiology*, 2020;17(7), 921-6.
3. Leo CG et al. Burnout among healthcare workers in the COVID 19 era: a review of the existing literature. *Frontiers in Public Health* 2021;9:750529.

C. Sobre Héroismo:

1. Avramidis S. Lifesaving heroes. In *Encyclopedia of Heroism Studies*. Cham: Springer International Publishing, New York City 2024, pp. 1248-1259.
2. Riggio RE. Leadership and Heroism. In *Encyclopedia of Heroism Studies*. Cham: Springer International Publishing, New York City 2023, pp. 1-6.
3. Allison ST, Goethals GR. *Heroic leadership: An influence taxonomy of 100 exceptional individuals*. Routledge (Taylor and Francis Group). London, 2013.

UNA FÁBULA DE LA FONTAINE EN LA AUTOBIOGRAFÍA DE TERESA DE LISIEUX

Miguel Ángel de la Fuente González

[Colaborador honorífico adscrito al Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura en La Yutera (Palencia), Universidad de Valladolid]

Teresita de Lisieux (1873-1897) cuenta, en su autobiografía (*Historia de un alma*), cómo influyó, en su infancia, la fábula «El asno y el perrito», de Jean de La Fontaine. Dicha fábula le sirvió para comprender un episodio en que trató de atraer la atención de los adultos; sin embargo, ahí no terminó todo, ya que el influjo de tal fábula parece prolongarse en la parte doctrinal de su obra escrita.

Por ello, nuestro plan es seguir el rastro de tal fábula en los siguientes apartados: la fábula «El asno y el perrito» en las versiones de Esopo y de La Fontaine; la anécdota de Teresita y sus repercusiones personales; y, por último, la persistencia de dicha fábula a la sombra de las ideas paulinas y en la mística del amor divino.

1. «EL ASNO Y EL PERRITO» DE ESOPPO

La fábula «El asno y el perrito», de Esopo, no parece muy popular en España ni que haya

sido adaptada por nuestros fabulistas hasta donde sabemos (aunque hoy no faltan, en Internet, adaptaciones con fines pedagógicos o comerciales). Tal fábula dice así: «Un hombre, que tenía un perro maltés y un burro, se pasaba el tiempo jugando continuamente con el perro. Y, si alguna vez salían fuera a comer, le traía alguna cosa y se la tiraba cuando el perro se le acercaba moviendo el rabo. El burro, lleno de envidia, corrió a su lado y, poniéndose a hacer cabriolas, pegó una coza al amo. Éste, irritado, hizo que se llevasen al burro a palos y lo atasen a su pesebre». Y esta es su moraleja: «La fábula muestra que no todos han nacido para lo mismo» (Esopo y Babrio 1993, 83).

La misma fábula, bajo títulos más o menos parecidos, cuenta con versiones como la de *La vida del Ysopet...* (impreso en Zaragoza en el siglo XV), y la versión de Babrio, que citaremos al tratar las moralejas.



«El asno y la perrilla» (xilografía del s. XV modificada por M. A. F.)

2. «EL ASNO Y EL PERRITO» DE LA FONTAINE

Para «*L'Ane et le petit Chien*», recreación de la fábula de Esopo, tendremos en cuenta dos traducciones al español: en prosa y en verso respectivamente. La traducción en prosa (anterior al siglo XX) parece bastante fiel al original de La Fontaine, aunque sin sujetarse a rima ni metro algunos. Los diez primeros versos (de sus veintinueve) se dedican a su aplicación o moraleja. Comienza exhortando al lector: «No forcemos nuestro talento, que nada haríamos con gracia». Y pasa a un caso concreto: «Nunca un zafio, haga lo que haga, podrá pasar por un hombre cultivado». Sigue con un principio general: «Pocos son los que, amados por el cielo, recibieron el don de saber ser agradables». Y termina esta introducción con una nueva exhortación al lector: «Sepamos esto para no parecer al burro de la fábula que, para hacerse grato al amo, quiso acariciarlo» (La Fontaine 1989, 142).

La parte narrativa comienza reproduciendo los pensamientos del asno: «¡De modo que este perro —decía para sí el asno— por ser un zalamero vive mano a mano [con familiaridad] con el amo y con el ama, mientras a mí me tratan a palos! ¿Y qué hace para eso? ¡Alza la pata, y le besan luego! Si hay que hacer otro tanto para que a mí también me acaricien, eso no es cosa del otro mundo”. Y, animado por esa idea sublime [hermosa], viendo al amo contento, va hacia él muy torpemente, alza la pata hasta su barbilla con intención amorosa [cariñosa] y acompaña su atrevimiento, para mayor encanto, con su voz delicada [un rebuzno]». La reacción del amo será irónica y agresiva: «“¡Oh, oh, qué caricia y qué música! —exclama el amo al instante”. E inmediatamente llama a su criado: “¡Ven acá, Martín, con el palo!”». Y la fábula finaliza sin más: «El asno cambia de tono [ya no rebuzna], y así termina la comedia» (Esopo, La Fontaine... 1989, 142-143).

La traducción en verso de Bernardo María de Calzada (1751-¿1814?) se entretiene en las zalamerías del perrillo, detalles inexistentes en la versión de La Fontaine: «¡Cómo (entre sí decía [el Asno]) aquel Perrillo, / solo por juguetón, y pequeñillo, / siempre está con el amo y con el ama, / y aun durmiendo, con ellos, en la cama. / ¡Y yo, triste de mí,



Jean de la Fontaine (1621-1695)

continuamente / ¡llevando garrotazos! ¡Qué inclemente / situación! Y, mirándolo despacio, / ¿qué es lo que hace el gozquillo [perrito]? En el espacio / de la sala, ladrar, correr, dar vueltas; / perseguir á las tórtolas que, sueltas, / andan baxo las sillas; dar la mano, / si su ama se la pide; y, muy ufano, / mantenerse sentado, como un mono» (La Fontaine 1787, I, 146-148).

Por tanto, los momentos en que se desarrolla la acción de la fábula podríamos esquematizarlos así:

Contexto percibido: el asno observa cómo el perrillo vive muy bien haciendo monerías a los amos, y lejos de penosos trabajos.

Sentimiento: se deja llevar por la envidia y cree poder actuar igual que el perro.

Acción: el asno se acerca al amo e intenta unas cabriolas y besarle acompañándolo de un rebuzno.

Fracaso: Las burdas acciones del asno provocan el rechazo irónico del amo, que llama al criado para que arregle la situación a palos.

Desenlace: el asno recibe el castigo y es devuelto al pesebre.

3. LAS MORALEJAS DE LA FÁBULA

Las diversas versiones de las fábulas de Esopo y La Fontaine que hemos consultado no presentan exactamente la misma aplicación o moraleja, ni utilizan idéntica terminología. Por ello, intentando dar una visión simplificada y ordenada de las moralejas, las citaremos incluidas en tres grupos: las formulaciones generales o filosóficas, las de tipo práctico y las mixtas.

- A) **Concepción determinista de la naturaleza de cada ser humano:** «No todos han nacido para lo mismo» (Esopo 1993, 83). «Pocos son los que, amados por el cielo, recibieron el don de saber ser agradables» (Esopo, La Fontaine, 1989, 142).
- B) **Consejo práctico de no contradecir a la naturaleza pues resultará un fracaso, un castigo o el ridículo:** «Que ninguno debe dejar su oficio propio por entrometerse en otros mejores» (Esopo 1989, 20). «No forcemos nuestro talento, que nada haríamos con gracia» (Esopo, La Fontaine, 1989, 142.). «El que necio, y presumido, / desalumbrao, se mete / en lo que no le compete, / queda siempre deslucido» (La Fontaine 1787, 146). «Nunca un zafio, haga lo que haga, podrá pasar por un hombre cultivado» (Esopo, La Fontaine, 1989, 142). En la versión de Babrio, la moraleja está contenida en el lamento del burro apaleado y agonizante: «He sufrido lo que merecía, desgraciado de mí. ¿Por qué no me quedé con las mulas, en lugar de compararme, para mi ruina, con un diminuto perrito?» (Esopo y Babrio 1993, 374).
- C) **Moralejas mixtas (unen la parte filosófica y la práctica):** «Ninguno debe entrometerse en las cosas para la que no es perteneciente [competente], pues lo que la naturaleza no da no se puede hacer ligeramente [con facilidad], y así el necio pensando que complace, hace displacer [disgusta]» (Esopo 1989B, 21).

Por su parte, el refranero refleja, con tintes deterministas, la oposición entre las

pretensiones del ser humano y sus limitadas capacidades. En consecuencia, el determinismo toma como base diversos aspectos de la realidad. Así, en el plano genético y somático: *Al que nace barrigón, aunque lo cinche un arriero*¹. En el plano psicológico: *Quien nace para burro muere rebuznando* (Rodríguez Marín 1926, 414); *Quien desdichado es en la cuna, siempre le dura* (R. Marín 1926, 401). En el plano social: *Quien nació para pobre jamás llegará a ser rico* (R. Marín 1926, 414). En el plano profesional: *Volveos a vuestro menester, que zapatero solíades ser* (R. Marín 1926, 509).

Similar determinismo está presente en la expresión *quiero y no puedo*, a la que la Real Academia atribuye dos acepciones: «Pretensión de parecer mejor o superior de lo que se es: *No es mal restaurante, aunque a veces peque de quiero y no puedo*»; «Intento o propósito no conseguido: *La segunda parte del partido fue un quiero y no puedo en busca del segundo gol*» (<https://dle.rae.es>). Otros se centran directamente en la personalidad: «Persona que aspira a más de lo que realmente puede: *Solamente quiere aparentar y presumir de lo que no es; parece un quiero y no puedo*» (Varela y Kubarth, 1994, 236).

4. LA EXPERIENCIA DE TERESITA

En su *Historia de un alma*, recoge Teresita esta curiosa vivencia infantil: «Una noche, viví una experiencia que me dejó una profunda impresión»; y cuenta cómo una prima suya, en cuya casa pasaba una temporada, «casi siempre estaba enferma, lloriqueaba con frecuencia». El resultado era que su madre le prestaba especial atención y abundantes muestras de cariño. Y Teresita, a la que también le dolía la cabeza, aunque nunca se quejaba (y ya era huérfana de madre), quiso imitar a su prima, así que, una noche, «se puso a lloriquear echada en un sillón, en un rincón de la casa». Al poco rato llegaron su tía y la criada, y la preguntaron qué le pasaba: «Yo les contesté como [mi prima] María: “Me duele la cabeza”. Pero, al parecer, eso de quejarme no se me daba muy bien, pues no pude convencerlas de que fuese el dolor de cabeza lo que me hacía llorar». Consecuencia: «En lugar

¹ academia.org.mx/consultas/obras-de-consulta-en-linea/refranero-mexicano/item/el-que-ha-de-ser-barrigon (Consultado 07/09/2024)

de mimarme, me hablaron como a una persona mayor, y Juana [la criada] me reprochó que no tuviera confianza en mi tía, pues pensaba que lo que yo tenía era un problema de conciencia... En fin, que lo único que hice fue perder el tiempo, y salí muy decidida a no volver a imitar a los demás» (*Historia* 2003, 110-111).

Teresita relacionó lo sucedido con la fábula de La Fontaine: «Y comprendí la fábula de “El asno y el perrito”. Yo era como el asno, que viendo las caricias que le hacían al perrito, fue a poner su pesada pata sobre la mesa [detalle de rudeza que no aparece en la fábula de La Fontaine] para recibir también él su ración de besos. Pero, ¡ay!, si no recibí palos como el pobre animal, recibí realmente el pago que me merecía, y la lección me curó para toda la vida del deseo de atraer sobre mí la atención de los demás. ¡El único intento que hice para ello me costó demasiado caro!» (*Historia* 2003, 111). Y esta decisión está en el fondo de este apunte posterior: «Durante cinco años, este fue mi camino [de sufrimientos]. Pero, al exterior, nada revelaba mi sufrimiento, tanto más doloroso cuanto que sólo yo lo conocía» (*Historia* 2003, 180). Y más adelante: «La dificultad que yo tenía para abrir mi alma, aun cuando proviniese de mi sencillez, era un auténtico problema para mí» (*Historia* 2003, 183).

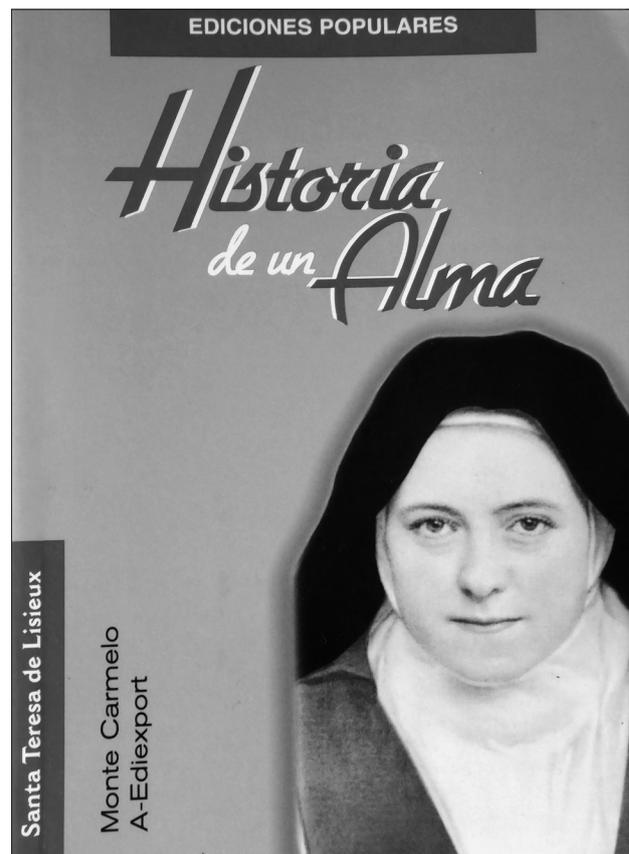
El incidente de Teresita en paralelo con la actuación del asno de la fábula podríamos esquematizarlo así:

Contexto percibido: Teresita observa cómo su prima enferma recibe atenciones porque se queja (el asno observa cómo el perro vive muy bien haciendo monerías).

Sentimiento: Teresita quiere recibir las mismas atenciones, pues también a ella le dolía la cabeza (el asno se deja llevar por la envidia y cree poder actuar igual y con las mismas consecuencias positivas).

Acción: Teresita se acuesta en el diván y se queja. (El asno intenta besar a su amo y encantarle rebuznando).

Desenlace con fracaso: Teresita recibe una reprimenda por no ser sincera y no expresar, supuestamente, sus escrúpulos. (El amo ridiculiza las muestras cariñosas del asno y llama a su criado para que lo apalee).



Edición española de Historia de un alma

Lección: Teresita se jura no volver a quejarse. (En la fábula de La Fontaine, falta la reacción del asno; en otras versiones, el asno se lamenta por el fracaso e, incluso, llega a morir a consecuencia de la paliza).

Y así cerramos este apartado con la primera lección que saca Teresita de la fábula de La Fontaine, lección sobre las relaciones con los adultos, con los otros.

5. CIRCUNSTANCIAS DE LA ANÉCDOTA

Para comprender mejor la anécdota, hay que comentar alguna de sus circunstancias: los fenómenos del dolor de cabeza y de los escrúpulos.

Los dolores de cabeza de Teresita eran reales y, a lo largo de su autobiografía, los menciona en otra ocasión al menos: «Hacia finales de año [1882], me sobrevino un continuo dolor de cabeza, pero que casi no me hacía sufrir. Podía seguir estudiando y nadie se preocupó por mí. Esto duró hasta la fiesta de Pascua de 1883 [tenía diez años]» (*Historia* 2003, 76). Por su parte, la cronología de su vida también registra

«continuos dolores de cabeza e insomnios» en diciembre de 1882, además de «dolores de cabeza» en 1886 (febrero-marzo)².

Quizás la imitación de Teresita a su prima habría que situarla entre la inocente envidia infantil y el fenómeno del mimetismo: «Capacidad de desarrollo, de un organismo, que tiene como fin imitar uno o más rasgos de otro ser con quien esté relacionado para obtener algún beneficio»³. El mimetismo lo vemos en los niños, que suelen imitar las acciones, especialmente de sus hermanos mayores; sin embargo, también es una táctica de experimentación y aprendizaje: aprendemos, por imitación. lo bueno y lo malo, lo útil y lo inútil o perjudicial.

Claro que Teresita podía haber intentado mejorar sus tácticas para resultar más convincentes y así lograr sus caprichos; pero su misma personalidad y su madurez (en tan temprana edad) era contraria a las mentiras y manipulaciones. Su madre escribió en una carta: «No diría [Teresita] una mentira ni por todo el oro del mundo» (*Historia* 2003, 42). Y al respecto comenta la mencionada: «Como [yo] tenía amor propio y también amor al bien, en cuanto empecé a pensar seriamente (y lo hice desde muy pequeña) bastaba que me dijeran que algo no estaba bien para que se me quitasen las ganas de hacérmelo repetir dos veces...». A ello contribuía el ejemplar ambiente familiar: «Como no tenía más que buenos ejemplos a mi alrededor, quería, naturalmente, seguirlos» (*Historia* 2003, 37).

En cuanto a los escrúpulos, la Real Academia los define como «duda o recelo inquietantes para la conciencia sobre si algo es bueno o se debe hacer desde un punto de vista moral»; y recoge la expresión coloquial *escrúpulo de monja* como algo calificable de «exagerado y pueril» (<https://dle.rae.es>). Y aquí debemos recordar que Teresita tuvo sus épocas de escrúpulos, y que estos surgieron muy tempranamente: «Todos mis pensamientos y mis acciones, aun los más sencillos, se me convertían en motivo de turbación» (*Historia* 2003, 104). Y solía desahogarse con su hermana María mientras la peinaba: «Durante la sesión, yo no paraba de llorar contando todos mis escrúpulos» (*Historia* 2003, 105). Por su parte, la cronología citada registra en 1885 (17-21 de mayo) un «principio de la crisis de los escrúpulos que durará “año y medio”».

6. EL PLANO ESPIRITUAL

Con posterioridad a esta primera interpretación de la fábula, su mensaje parece ocultarse bajo la sombra de la concepción cristiana, según la cual Dios ha creado a cada ser humano con unas cualidades que lo capacitan y orientan a una vocación para servir a los demás (su carisma). Sin embargo, no se trata de un simple determinismo, pues la libertad y la obcecación pueden llevar al ser humano por otros caminos u oficios.

En el plano espiritual, las aspiraciones de Teresita en su camino de perfección, al igual que el asno de la fábula aspiraba a agradar a su amo, ella también quería hacerlo saltando la barrera de sus limitaciones y aspirando a la totalidad. «Yo lo escojo todo» fue su respuesta cuando le dieron a escoger una serie de juguetes. «Este insignificante episodio de mi infancia es un resumen de toda mi vida» (*Historia* 2003, 40), escribió. Y, aunque todo no sea la perfección, sí que la perfección lo exige todo, y acaba siendo la plenitud. Precisamente, uno de los sinónimos de *plenitud* es *cima*, la cumbre que cada uno puede conseguir, cima individual, como la de cada montaña, diferente a las otras.

En una carta de septiembre de 1896, Teresita manifestaba su deseo de cubrir todas las vocaciones, aparte de su vocación primera, ya múltiple (de «carmelita, esposa y madre»), y escribía: «Siento en mi interior otras vocaciones: siento en mí la vocación de guerrero, de sacerdote, de apóstol, de doctor, de mártir» (*Historia* 2003, 229). Tales aspiraciones, sin embargo, eran causa de desasosiego y malestar: «Como estos mis deseos me hacían sufrir, durante la oración, un verdadero martirio, abrí las cartas de San Pablo con el fin de buscar una respuesta, y mis ojos se encontraron con los capítulos XII y XIII de la primera carta a los corintios... Allí leí que no todos pueden ser apóstoles, o profetas, o doctores, etc.; que la Iglesia está compuesta de diferentes miembros, y que el ojo no puede ser, al mismo tiempo, mano» (*Historia* 2003, 231). Y aquí precisamente está la idea de la fábula de Esopo y La Fontaine: el asno no puede ser perrito de compañía; su misión es otra, más humilde y sacrificada.

Por tanto, Teresita seguía con sus sentimientos de insatisfacción: «La respuesta estaba

² https://www.corazones.org/santos/teresita_lisieux.htm (cronología consultada 13/09/24)

³ https://www.google.com/search?q=mimetismo+animal&oq=mimetismo&gs_lcrp= (Consultado 20/07/2024)

clara, pero no colmaba mis deseos ni me daba paz...». Y continúa: «Seguí leyendo sin desanimarme, y esta frase me reconfortó: “Ambicionad los *carismas más perfectos*. Y aún os voy a mostrar un camino más excepcional”. Y el apóstol va explicando cómo todos los *carismas más perfectos* no son nada sin el Amor... Y que la caridad es ese *camino excepcional* que conduce con seguridad a Dios». Y Teresita llega al final: «Podía por fin descansar... Al mirar el cuerpo místico de la Iglesia, yo no me había reconocido en ninguno de los miembros descritos por San Pablo; o. mejor dicho, quería reconocirme en todos ellos... [recodemos su deseo de ser guerrero, sacerdote, apóstol...]. La caridad me dio la clave de mi vocación. Comprendí que si la Iglesia tenía un cuerpo, compuesto de diferentes miembros, no podía faltarle el más necesario, el más noble de todos ellos. Comprendí que la Iglesia tenía un corazón, y que ese corazón estaba ardiendo de Amor. Comprendí que solo el amor hacía actuar a los miembros de la Iglesia; que, si el amor llegaba a apagarse, los apóstoles ya no anunciarían el Evangelio, y los mártires se negaría a derramar su sangre... Comprendí que el Amor encerraba en sí *todas las vocaciones*, que el amor lo era todo; que el Amor abarcaba todos los tiempos y lugares... En una palabra, ¡que el Amor es eterno!». Y exclama: «Jesús, Amor mío..., al fin he encontrado mi vocación. ¡Mi vocación es el Amor...!». Y esto significa la plenitud y la totalidad: «Yo seré el Amor... Así lo seré todo...» (*Historia* 2003, 231-232). Ya no se trata del fracaso del asno, sino del logro de todas sus aspiraciones espirituales en una sola.

Otra voz decimonónica podríamos añadir a la de Teresita; es la voz de George Borrow (don Jorgito el Inglés), que, en su famoso libro *La Biblia en España...* (1842), se lamentaba de la espiritualidad española: «¡Infortunado país! ¡Mientras no te ilumine la pura luz del Evangelio, no sabrás que el don más alto de todos es la caridad!» (Borrow 1967, 219).

Sin embargo, no podemos cerrar este apartado sin recordar otra fábula de La Fontaine, que sin duda también leyó Teresita, aunque no la mencione aquí; se trata de «El león que partió para la guerra» («*Le Lion s'en allant en guerre*», libro V, 19), fábula que también tiene su precedente en Esopo y con el mismo título (Esopo, La Fontaine... 1989, 164), y que calca la concepción paulina del cuerpo místico.



«El león que partió a la guerra», de H. Dimpree y H. Blanc (1964)

Resumimos su contenido. El León convoca a todos los cuadrúpedos para hacer una gran conquista. A su presencia van llegando el elefante, el oso, la zorra, el mono... Alguien, sin embargo, propone desechar «a los asnos por su torpeza, y a las liebres a causa de sus miedos [lo que, en realidad, las hace ser tan veloces]». Sin embargo, el León disiente y considerará indispensables a ambos: «Nuestra ordenanza, perfecta / no sería sin su auxilio: / del Asno, la voz tremenda / nos servirá de clarín / que al enemigo estremezca. / Y las Liebres serviránnos / de postas [correos], por ser ligeras». Y termina la fábula: «Al Rey sabio y prudente, / todo le es útil; nada, indiferente. / Conoce los sujetos, / y les aplica análogos objetos [tareas]» (La Fontaine 1737, t. I, 218-220).

Salta a la vista la similitud de la fábula con la doctrina del cuerpo místico de la Iglesia donde a nadie se excluye según la cita paulina: «No puede el ojo decirle a la mano: “No me haces falta”; ni la cabeza a los pies: “No me hacéis falta”. Al contrario, los miembros que parecen de menos categoría son los más indispensable» (1 Corintios, 12, 21-22).



«El ramo de flores», de Zacarías González (1954-55, detalle)

6. EL PLANO MÍSTICO

Y llegamos al tercer plano de aplicación de la fábula, que se centrará en la relación del dueño y su asno, ahora muy lejos de la ironía y violencia de la fábula, pues Dios no rechaza a los imperfectos ni a los pequeños, sino que, en una relación descendente, los integra en la inmensidad de su amor.

Teresita se plantea la variedad de almas y de situaciones espirituales (lo que no había comprendido el asno: que todos somos diferentes y no podemos hacer ni tener exactamente lo mismo). La santa compara la vida espiritual con un jardín: «Comprendí que, si todas las florecitas quisieran ser rosas, la naturaleza perdería su gala primaveral y los campos ya no se verían esmaltados de florecillas... Eso mismo sucede en el mundo de las almas, que es el jardín de Jesús». Y explica que al lado de los grandes santos (que serían los lirios y las rosas) se encuentran los más pequeños, «que han de conformarse con ser margaritas o violetas destinadas a recrear los ojos de Dios cuando los baja a sus pies». Y continúa: «Comprendí también que el amor de Nuestro Señor se revela lo mismo en el alma más sencilla que no opone resistencia alguna a su gracia, que en el alma más sublime. Y es que, como lo propio del amor es abajarse [descender], si todas las almas se parecieran a las de los santos

doctores que han iluminado la Iglesia con la luz de su doctrina, parecería que Dios no tendría que abajarse [doblegarse] demasiado al venir a sus corazones». Y así concluye: «Abajándose de tal modo, Dios muestra su infinita grandeza» (*Historia* 2003, 25).

7. PARA CONCLUIR

Este nuestro trabajo, sencillo y muy limitado —y no solo por su extensión—, hemos visto cómo la fábula de Esopo a través de La Fontaine tuvo un influjo práctico en la infancia de Teresita de Lisieux, y cómo posteriormente, ya relegada a un segundo plano, perdura en la doctrina paulina del cuerpo místico y en el amor divino.

Esta permanencia de lo antiguo fusionándose con lo moderno parece subrayar que quizás, más que la aparición de nuevas ideas («Nada hay nuevo bajo el sol»), importa la persistencia de las antiguas y eternas en los diversos momentos de la historia. Tal sucede en Teresita de Lisieux y, por ejemplo, en san Francisco de Asís, que, en palabras de Vicente Valero, convirtió «en diferente y nuevo lo que ya había sido casi completamente olvidado» (en Nadal Suau 2024, 7). ◀◀

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BORROW, George. *La Biblia en España o viajes, aventuras y prisiones de un inglés en su intento de difundir las Escrituras en España*. Madrid: Ed. Cid, 1967.
- ESOPPO. *Fábulas*. Madrid: CEGAL, 1989B.
- ESOPPO Y BABRIO. *Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio*. Edición de P. Bárdenas de la Peña y J. López Facal. Madrid: Gredos, 1993.
- ESOPPO Y FEDRO. *Fábulas*, Pamplona: EIUNSA, 1998.
- ESOPPO, LA FONTAINE, Iriarte, Samaniego. *Las mejores fábulas*. Barcelona: Gráficas Guada, 1989.
- LA FONTAINE, JEAN. *Fables de La Fontaine*. Paris: Librairie Charpentier, 1964.
- LA FONTAINE, JEAN. *Fábulas morales escogidas de Juan de La Fontaine, en verso castellano por Bernardo María de Calzada*. Madrid: Imprenta Real, 1787 (t. I).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de autoridades* (edición facsímil de la de 1726-1729). Madrid: Gredos, 1984.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española* (*dle.rae.es* 2023).
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. *Más de 21.000 refranes castellanos* (edic. facsímil de 1926). Madrid: Atlas 2003.
- SUAU, Nadal. «Un viaje a la verdad primitiva en la Umbría de Francisco de Asís». *El País-Babelia*, 16 de noviembre 2024, 7.
- TERESA DE LISIEUX. *Historia de un alma*. Traduc. de M. Ordóñez Villarroel OCD. Burgos: Monte Carmelo, 2003.
- VARELA, F. / KUBARTH, H. *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos, 1994.
- https://www.corazones.org/santos/teresita_lisieux.htm (Cronología).
- <https://webcatolicodejavier.org/teresitacrono.html>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Teresa_de_Lisieux
- https://es.wikipedia.org/wiki/Bernardo_María_de_Calzada
- https://www.google.com/search?q=mimetismo+animal&oq=mimetismo&gs_lcrp=





ARCHIVOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALLADOLID

ISSN 2659-367X

